



# **BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTONOMA DE PUEBLA**

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE LITERATURA Y LINGÜÍSTICA HISPÁNICA**

**TESINA**

**“ESPAÑOL I Y II EN NIVEL SECUNDARIA  
Y DE LITERATURA I Y II EN BACHILLERATO”**

**QUE PRESENTA  
PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADO EN LITERATURA Y LINGÜÍSTICA HISPÁNICA:  
GUSTAVO VÁSQUEZ JIMÉNEZ**

**ASESORA:  
DOCTORA: ARELY GONZÁLEZ PÉREZ**

**PUEBLA 2023**

# Índice

<b>Índice</b>	<b>1</b>
<b>Introducción</b>	<b>2</b>
<b>Objetivo de la memoria de experiencia profesional:</b>	<b>10</b>
<b>Área de experiencia profesional</b>	<b>10</b>
<b>Evidencias de conocimiento, desempeño y profesionales</b>	<b>11</b>
<b>Memoria de experiencia profesional</b>	<b>18</b>
<b>Conclusiones</b>	<b>72</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>74</b>

## Introducción

El presente trabajo se realiza sobre la experiencia profesional adquirida en el periodo de enero de 2017 a la fecha actual (enero de 2023), bajo la función de docente en el Instituto Ramón López Velarde S.C., teniendo a cargo las materias de español 1 y 2 en nivel secundaria y de Literatura I y II en bachillerato, además de ser partícipe en diversas actividades administrativas y culturales dentro de dicho recinto.

Dentro de este documento estaré describiendo situaciones académicas y no académicas que han sido un factor clave para llevar a cabo la profesión, al igual que aquellas que impactaron de forma positiva o negativa en los estudiantes para su desarrollo y aprendizaje con el fin de poder dejar un análisis sobre la importancia de la relación entre docente-alumno para la adquisición de aprendizajes como para el desempeño dentro de la materia y el rechazo o agrado que siente el estudiante por esta.

La definición de docente puede muy sencilla, pues no pasa de mencionar, como lo define la RAE, que es quien se dedica a la enseñanza (Real Academia Española, 2022, definición 1). Esta actividad tiene un origen muy antiguo, pues desde “las comunidades primitivas... cuando el ser humano pasa del nomadismo al sedentarismo... Es que comienza la transmisión de saberes entre los integrantes de una misma comunidad” (Pedagogía, S.F.), aunque en este primer periodo se desarrolla de una forma muy simple, pues no se posee de gran técnica o metodología, pues se realiza de una forma muy instintiva.

Con el paso del tiempo, podemos observar cómo la enseñanza comienza a ser parte de un proceso técnico y metodológico, donde el contexto influye en la forma en que se imparte; muestra de esto es que en las primeras formas institucionalizadas de la educación podemos ver cómo se busca reforzar ideologías imperantes en la sociedad; sobre todo de la religión y las situaciones políticas.

Es entre el siglo XVII y XVIII que podemos ubicar los inicios de la que es conocida como la educación tradicional donde el docente se considera como la persona que se encarga de transmitir la información necesaria en cada grado al

estudiante, esperando que este logre aprenderla (memorizarla) y en algunos casos pueda resolver ejercicios; pues el alumno es visto meramente como un recipiente que el profesor intenta llenar con los saberes que se consideran básicos o necesarios; en esta forma pedagógica se refuerza una idea que impera hasta nuestros días en la sociedad: “de estudiar para pasar un examen, por una nota o un papel” y que ha hecho que, a pesar de los cambios metodológicos, teóricos, técnicos y sistemáticos, no se puedan consolidar grandes cambios en la educación, pues la negativa del estudiante por participar en las actividades y procesos elaborados, debido a que se le ha inculcado esa idea, hace volver al sistema de aprendizaje por memorización.

Otro aspecto por resaltar de este periodo es la visión que se tiene sobre cada uno de los actores del proceso educativo, por un lado, se ve al educador como una figura de autoridad que se percibe como superior ya que se considera como alguien de mayor conocimiento; por otro lado, el alumno es calificado según el resultado que dé en las distintas evaluaciones y se le otorga la total responsabilidad de lo que consiga, sobre todo de los errores o bajos desempeños.

Dentro de esta forma de educación es común encontrar ejemplos de una educación conductivista, pues cuando un estudiante erraba en una respuesta, tenía malos resultados o una conducta que se considere inapropiada se le reprendía verbalmente e, incluso, se llegaba a castigos físicos, donde el estímulo (castigo) se utiliza para que el alumno no falle; pero que genera estrés e incluso miedo a la figura de autoridad y a la actividad educativa.

Posterior a este periodo, comienzan las teorías que se han puesto en práctica de forma independiente, pero al encontrar que estas no son contrarias, sino que se pueden complementar, estas se fueron mezclando para el desarrollo de una práctica más compleja que atienda a diferentes aspectos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dentro de estas se encuentra la teoría cognitiva, en esta se comienza a centralizar la atención en el estudiante, reconociéndolo “como un organismo activo capaz de procesar la información” (Ruvalcaba et al., 2003), por lo que para el desarrollo de su aprendizaje éste deja de ser un sujeto pasivo dentro del proceso y

se vuelve en desarrollador de su aprendizaje; como se puede ver, para esta teoría se conserva la responsabilidad del educando en su proceso educativo.

Sin embargo, existe un cambio en la forma de percibir al docente y en las actividades que éste debe realizar; pues deja de ser un otorgador de información y se convierte en un guía, dentro de su práctica este debe suponer que el estudiante no es sólo una vasija vacía, sino que este ya tiene conocimientos con los que debe relacionar su práctica para que el alumno sea capaz de “experimentar y reflexionar sobre tópicos definidos o que surjan de las inquietudes de los educandos con un apoyo y retroalimentación continuas” (Ruvalcaba et al., 2003), por lo que la educación se vuelve en un proceso complejo que requiere de una planeación de actividades que permitan el logro de estos objetivos.

Así que, ser docente ya no sólo implica el tener conocimientos sobre diversas cosas, sino que se convierte en una actividad técnica en la que se requiere una especialización que permita el desarrollo de estrategias específicas que fomenten la participación de los alumnos dentro del proceso, desde sus conocimientos y para la creación de nuevos.

Otra de las teorías que se han desarrollado es la Constructivista, esta retoma la idea de que el alumno es una persona con conocimientos y el aprendizaje consiste en la creación de estructuras que se van haciendo más complejas conforme el educando construye su conocimiento. Cada etapa, supone la continua relación entre lo que sabe el estudiante y la nueva información que se le presenta; esto quiere decir que los aprendizajes del educando serán a través de su propio actuar.

En esta teoría, la parte activa del alumno es indispensable, pues este debe volverse capaz de investigar discriminar y analizar información que, al relacionarla con el conocimiento su previo, creen nuevos saberes que mezclen la información científica con la formada en su vida diaria. Con esto lo que se busca es formar “un sujeto capaz de autodeterminarse, donde uno de los objetivos de la educación es precisamente desarrollar la autonomía del alumno juntamente con su responsabilidad” (Martínez, 2002, como se parafrasea en Ruvalcaba et al., 2003).

Dentro de las actividades más utilizadas para el desarrollo de esta forma de educación se encuentran actividades como “la exposición y en actividades para aprendizaje por descubrimiento” (Gómez, 2003), la tarea de aprender se vuelve un proceso individual en su mayor parte y deja fuera de su campo al error, pues no supone una ruta de acción ante la situación en que el educando no logre la asimilación de la nueva información.

El docente, dentro del desarrollo del constructivismo, se vuelve un estratega que planea las situaciones y actividades en las que el educando se interese en diversos temas que deberá investigar, es decir, que el educador tiene la misión de hacer que las actividades dentro del salón sean un reto y originen problemas que el educando deberá resolver.

También, dentro del constructivismo se reconoce el “constructivismo psicológico”, en este podemos encontrar como foco al educando como forma individual, donde los conocimientos son una relación que hace el estudiante con los elementos de su entorno “reaccionando a las perturbaciones mediante procesos de asimilación y adaptación” (Gómez, 2003).

Por otro lado, se encuentra el “constructivismo social”, este además de reconocer la influencia de los elementos del contexto en el que se desarrolla el alumno, también entiende como variables y factores del aprendizaje a las herramientas sociales y culturales que se le dan al individuo y a través de las cuales puede lograr una comprensión diferente de su contexto; también, aunque sigue viendo la individualidad de los estudiantes, entiende que la relación con sus compañeros y otras personas implicadas en su proceso educativo son un elemento más de impacto en el desarrollo de los educandos; por ello estas relaciones deben ser mediadas a través de la figura del docente.

Con la teoría del conductismo en sus dos facetas comienza una visión de la educación en la que no sólo se busca el desarrollo de conocimientos de los alumnos o desarrollar su comprensión sobre las cosas, sino que también se interesa por el desarrollo del estudiante como individuo y ser social, es decir, se procuran los aspectos morales, sociales e incluso sentimentales.

Dentro de las teorías desarrolladas con estos objetivos, encontramos la teoría humanista, como su nombre lo indica, en esta se identifica al alumno como una persona que debe desenvolverse de forma individual y social a través de las relaciones que esta forma con los demás, el docente busca que el educando adquiera “las capacidades de concentración, constancia y responsabilidad” (Ruvalcaba, et al., 2003), además de un pensamiento crítico sobre su contexto.

Como se mencionó, en esta teoría se trata la importancia de las relaciones del alumno con los demás, por lo que la relación de docente-alumno, también es considerada dentro de la teoría, sobre todo porque busca eliminar la distancia y, en algunos casos, la frialdad que existe de parte de los docentes hacia sus alumnos, es decir, que se busca que el docente tenga empatía ante las situaciones y emociones que los estudiantes tienen durante el proceso de enseñanza-aprendizaje, generando una mayor cercanía y apertura de los docentes hacia los alumnos y viceversa.

Como menciona Fernández Neri, la labor docente “implica la preparación académica, y una formación humana que le permita tener interrelaciones saludables y generar un ambiente de verdadero diálogo, intercambio, aceptación y ayuda mutua” (citado en Ruvalcaba, et al., 2003)

Otra teoría donde se tratan las relaciones del alumno es la teoría sociocultural, en esta se observa al individuo como un producto de su proceso histórico y social, en esta se retoma la idea de que el aprendizaje del estudiante se desarrolla a través de la relación que hace el educando y su contexto, además considera que es importante que los educandos mantengan la interacción con los demás, puesto que “aprendemos con la ayuda de los demás” (Ruvalcaba, et al., 2003).

Sin embargo, a diferencia de otras teorías, ya no sólo se tiene en mente la relación del alumno con sus pares y docentes, sino que también se busca la participación de otros elementos que deben tomar parte activa en el proceso de educación y desarrollo de los estudiantes.

Como podemos observar, cada una de las teorías pone en su enfoque diferentes elementos o variables que van a tener cierto impacto en el desarrollo tanto del aprendizaje como del individuo; también podemos afirmar que no son necesariamente contrarias entre sí, por lo que en la práctica docente se pueden llevar a cabo distintas perspectivas de forma coordinada que permitan un ambiente educativo, según las necesidades y el contexto de cada proceso educativo.

Bajo estos mismos principios, dentro de la educación en México se ha optado por buscar un sistema educativo en el que se busque el desarrollo integral de los alumnos considerando distintos elementos tanto individuales como sociales, por ejemplo, en la parte individual, se han desarrollado distintas actividades y campañas que buscan acompañar y guiar a los docentes a un desarrollo saludable tanto en el aspecto emocional como de su salud. También, para el aspecto social, se trabaja con campañas de concientización sobre distintas materias, entre estas podemos mencionar sobre la violencia hacia la mujer, la equidad e, incluso, actividades del cuidado del medio ambiente.

A través de las diferentes teorías teóricas que se han mencionado, se percibe que la labor docente implica más que transmitir conocimientos, pues se convierte en una actividad donde se ve involucrado el aspecto social e incluso emocional, tanto del docente como del alumno, pues el proceso de enseñanza-aprendizaje no puede separarse o ser ajeno a las circunstancias sobre las cuales se desarrolla; ya que el estado socioemocional de los implicados en el proceso alterará de alguna forma su desempeño en las actividades a realizar.

También podemos decir que la educación parte desde su planeación que puede ser pensada de forma independiente o coordinada con las demás disciplinas, el preparar la clase tiene en sí la elaboración del material, actividades y organización de la información, todo esto debe ser registrado en formatos específicos que se elaboran pensando en los objetivos e intereses de la educación en el momento.

Sin embargo, el trabajo docente no sólo queda ahí, la realidad supera a lo expuesto en las teorías; ya que, en la práctica, las responsabilidades y actividades que el educador debe realizar van más allá de sólo realizar la planeación de las situaciones y actividades que se pondrán en práctica dentro del aula para el

aprendizaje y desarrollo de los alumnos, sino que existen otras labores que debe cumplir, independiente de lo realizado dentro de la asignatura que imparte.

Dentro de estos trabajos se encuentran, aunque relacionados con su labor humana y social de formar no sólo en el conocimiento se encuentran las campañas, estas en la labor docente se vuelven especies de proyectos que se realizan en conjunto con los alumnos, motivados en un tema en específico y que busca que los estudiantes puedan reflexionar o conocer un poco sobre la información o situación actual que se tiene, con el fin de que ellos puedan originar un pensamiento crítico que los fomente a volverse una parte activa en la comunidad en la que se desarrolla.

Por otro lado, se encuentra lo que es normalmente llamado “trabajo administrativo” mismo que ya no tiene una vinculación tan cercana a su labor concreta con los estudiantes, sino que se refiere a un conjunto de acciones y responsabilidades con las que se debe cumplir al estar dentro de un sistema; esto por periodos se vuelve en un trabajo arduo que toma una gran cantidad del tiempo que se destina para la labor docente. Dentro de esto, se encuentran los trabajos de Consejo Técnico, cuya finalidad se encuentra en la búsqueda de la mejora de la educación a través de la hacer consciencia en la comunidad docente sobre ciertos aspectos y panoramas actuales, así como orientar la educación hacia cierta teoría o el uso de herramientas específicas. También, dentro de estas reuniones se llega a generar nuevo trabajo que el docente tendrá que realizar o acciones que llevar a cabo según lo que se haya tratado dentro del CTE, que pueden ser relacionadas con el desarrollo de los alumnos o que sólo son requerimientos de información por parte de las autoridades de la educación.

Un último trabajo que llegan a realizar los docentes, aunque esto depende de la organización de la institución, es el trabajo relacionado con el trabajo que se realiza en la oficina de dirección y que está relacionado con la organización de los documentos e información de los alumnos y padres o tutores con los que debe contar la escuela dentro del proceso de inscripción, para tener contacto con los responsables de los niños y como datos estadísticos para reconocer a la población con la que se cuenta; aunque en algunos casos esto pasa a ser directamente trabajo de directivos y secretaría del instituto.

El papel docente se ha llenado de actividades en distintas áreas y, aunque varias de estas son para el beneficio y desarrollo de los pupilos, algunas no son más que trámites burocráticos que se establecieron para tener control y poder supervisar lo que se realiza dentro de cada instituto, cosa que hacen más cansada la labor.

Otro factor que llega a complicar el papel docente en la actualidad, es relacionado con los aspectos sociales, mismo que como se vio previamente tienen un impacto en la forma de enseñar y de aprender del alumno, también son barreras que complican el ejercicio de la docencia; pues a pesar de la adquisición de nuevas funciones, el trabajo como educador es una actividad que socialmente se ha visto denigrada hasta cierto punto, motivado por distintos factores, entre estos las responsabilidades que se le adjudican al profesor sobre el desempeño y logro de los educandos, ya que en una gran parte de la sociedad ha permanecido la idea de que el docente es el único responsable de la “transmisión de conocimientos y de información” y cuando los alumnos no aprueban, esto se convierte en el fracaso inmediato de las estrategias del profesor sin tener en cuenta los demás factores que influyen dentro del proceso.

Relacionado con el punto anterior, encontramos que también se tiene la idea de que la escuela es un periodo o etapa por la que se “debe” pasar, es decir, una obligación o requisito a cumplir, por lo que el contenido (la información) y su comprensión no son relevantes, si no es para sacar una buena nota o pasar de nivel; así que se le da al educador la responsabilidad de que los alumnos puedan pasar de año.

Por último, se encuentra la confusión que existe entre las funciones que el docente tiene en el desarrollo integral, humano y social del alumno; puesto que por un lado el docente, ante la ambigüedad que se forma con ciertos términos o incluso normas para la educación, se le limita en cuanto a lo que puede pedir dentro de las actividades o para las actividades o sobre la responsabilidad que puede esperar de los educandos sin que esto se vuelva una presión.

Dentro de esto, también, se tiene la presión de parte de los familiares del estudiante que buscan cargar en los docentes toda la responsabilidad de la educación (entendida como el desarrollo de capacidades de socialización, de valores y conductas), llegando incluso a exigir que el profesor se encargue de los aspectos de la conducta de los alumnos.

Por lo mencionado, el docente se encuentra en una situación complicada entre lo que puede, lo que se le pide y lo que debe de realizar, dentro de una sociedad que ha denigrado el valor que tiene la profesión para el desarrollo de las personas y el bien común de la sociedad.

### **Objetivo de la memoria de experiencia profesional:**

Describir situaciones y resultados obtenidos ante diversas circunstancias vividas durante el trabajo como docente, haciendo énfasis en aquellas en las que la relación docente-alumno fueron un elemento importante para su desarrollo.

### **Área de experiencia profesional**

La experiencia adquirida que se expondrá fue en el Instituto Ramón López Velarde S.C., es una escuela privada ubicada en la Colonia Patrimonio de Puebla, Puebla. Dentro de esta se encuentran los niveles escolares desde kínder hasta bachillerato.

La escuela cuenta con una población de economía media-alta en su mayoría, salvo algunos casos contados; también, se ha tenido la constante de que en gran parte de las familias trabajan tanto el padre como la madre, así que los alumnos quedan a cargo de un familiar o se encuentran solos, en otros casos los padres se encuentran separados o con problemas que afectan a los estudiantes.

La posición ocupada dentro de dicho instituto es como docente de la materia de Español en primer y segundo grado de secundaria (cada grado cuenta con dos grupos) con Clave de Centro de Trabajo 21PES0406Y y como profesor a cargo de la materia de Literatura para el quinto y sexto semestre de nivel bachillerato (sólo de un grupo) con CCT 21PBH0342A.

El periodo que se abarca es de enero de 2017 a enero de 2023, siempre como responsable de las mismas materias, además de estar a cargo de algunos proyectos escolares como presentación de oratoria u obra de teatro breve para el día de las madres y el montaje y presentación de pastorela. Además de otras actividades distanciadas del área como la elaboración de formatos para la adquisición y presentación de información para docentes, padres de familia y supervisión escolar; elaboración de documentos administrativos de control interno del instituto y administración de plataforma escolar.

### **Evidencias de conocimiento, desempeño y profesionales**

Para el desarrollo de las actividades que forman parte del proceso de enseñanza-aprendizaje se han utilizado diferentes teorías acoplado a las situaciones y momentos que se viven con los grupos, así como las características que estos mismo tienen; sin embargo, se puede señalar que de las teorías previamente explicadas se han tomado como base a tres: teoría conductivista, cognitiva y sociocultural.

Para comenzar, de la teoría conductivista, sobre todo, se tomó para el manejo de la conducta dentro de las sesiones y actividades programadas, ya que representa una acción inmediata ante las diferentes circunstancias que se presentan en el aula, es decir, que el uso de estrategias de esta corriente se utilizan en situaciones específicas, también se llega a utilizar dentro de algunas actividades donde se busca que el alumno reconozca los aspectos de su propia conducta; sin embargo, se colocan límites sobre la forma o casos en los que se lleva a cabo para que no exista una barrera para la aplicación de las demás teorías.

En cuanto a la aplicación de la teoría cognitiva, se utiliza en el desarrollo de las actividades específicas de la materia, donde se busca que el alumno, a través de distintos ejercicios y su propia investigación genere su conocimiento y comprensión de la información; sin embargo, existe un acompañamiento cercano en la que se busca dar un camino a los alumnos que no llegan a construir este conocimiento; sin embargo esto se evita debido al reconocimiento de que existen diferentes formas de comprensión sobre ciertos temas y al exponer una forma

concreta, esta puede convertirse en la única respuesta para el alumno, dificultando su entendimiento.

Por último, el desarrollo de la teoría sociocultural, se realiza con la finalidad de dar al alumno espacios de desarrollo y convivencia en las que se pueda sentir más libre y en confianza con los demás miembros del grupo, incluyendo la relación que tiene con el docente; para poder facilitar y fomentar su participación en las diversas actividades que se realicen dentro de las sesiones; también, se utiliza para generar mayor interés del alumno en las actividades y la información que se desarrolla al tener en cuenta las características del ambiente en el que se desenvuelve y los gustos e intereses que manifiestan los educandos.

Además de estas, podemos mencionar la inclusión de la teoría humanista, la cual, a través de la secretaría de educación, se ha promovido y se ha solicitado su ejercicio dentro de las diferentes escuelas que forman parte de esta, por lo que se ha llegado a adaptar dentro de las prácticas docentes, en la elaboración de campañas y proyectos, pero que no se ha terminado de integrar dentro de las actividades desarrolladas en el día a día dentro de las escuelas.

El objetivo de incluirlas es claro e importante, que es la creación de espacios y ambientes sanos en los que el alumno pueda relacionarse con los demás, se sienta seguro y libre, es decir, que las características del contexto escolar le permitan actuar con base en sus creencias, ideologías y pensamiento.

Lo anterior se complementa con la adopción de teorías e información que tienen implicación en los resultados del proceso de enseñanza-aprendiza; dentro de estos, se encuentra el uso de actividades lúdicas y recreativas dentro de las sesiones como una forma de fomentar el interés, mantener la atención de los alumnos y evitar un estado sedentario continuo en el desarrollo de la clase; esto comienza a aplicarse a finales del siglo XIX, buscando renovar la didáctica dentro del aula; para esto se retoman las teorías donde se afirma la importancia del alumno dentro del proceso; haciéndolo el centro de toda actividad de aprendizaje, además de considerar a su entorno y las relaciones que este forma con sus compañeros y con el docente.

Para esto, existen diferentes autores que comenzaron aplicar actividades dentro de su práctica para el desarrollo de juegos dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de estos podemos encontrar a la Institución de Libre Enseñanza, Montessori, Decroly y Fröebel (Alonso, 2021); el incluir juegos en el desarrollo de las sesiones no sólo sirven como herramienta para tener la atención de los alumnos y hacer una clase dinámica; sino que con este tipo de enseñanza también sirve para un desarrollo social del educando y puede ser un factor dentro del estado de ánimo con el cual es partícipe dentro de las actividades escolares, desde que cambia su concepción hacia la institución y lo que realiza dentro de esto, como puede ayudarlo en un estado anímico negativo en el que se encuentre al momento de iniciar la sesión.

Por lo anterior podemos decir que la inclusión de actividades lúdicas dentro de la educación son una herramienta que debería ser implementada en la medida de lo posible en toda práctica docente, puesto que se atienden diferentes áreas de desarrollo del educando y no sólo la parte de conocimientos, fomentando lo que se busca dentro de los objetivos de la educación actual en México: el desarrollo integral del alumno.

Sin embargo, el éxito en este tipo de actividades depende de distintos factores, desde la apertura de los alumnos para participar en lo planeado, como el orden que se pueda mantener dentro de estas dinámicas, pues si no se puede mantener el control de las actividades, estas pueden desviarse de su objetivo principal y convertirse sólo en juego sin ningún tipo de aprendizaje real o, también, puede ser un ambiente donde se generen conflictos o situaciones en las cuales, en lugar de fomentar la unión y relación entre los compañeros, se generen confrontaciones o faltas de respeto entre los mismos, rompiendo o afectando a las relaciones que se tenían antes de las actividades.

Dentro de las actividades escolares la disciplina corresponde a un trabajo del docente, es decir, que se convierte en una “estrategia de planificación por parte del profesor para que se puedan llevar a cabo la concreción de los objetivos” (Sabatella citada por Cazzato, et al. 2007), pues debe prever diferentes situaciones que puedan suscitar ambientes desagradables y que evitará a través de la aplicación de

normas. La disciplina es otra estrategia y teoría que ayuda a complementar lo expuesto sobre las teorías desarrolladas durante mi práctica docente.

La disciplina se puede definir como “el establecimiento de normas y límites para realizar un trabajo eficiente en el aula” (Cazzato, et al., 2007); sin embargo, no sólo es una cuestión escolar, sino que para lograr esta se necesita de la intervención y apoyo de factores externos e individuales de cada educando, por lo que se vuelve algo complejo para desarrollar en las actividades escolares.

Puesto que las costumbres, hábitos y la disciplina a los que estén acostumbrados fuera de la institución tendrán un impacto en la aceptación y seguimiento de las normas que se estipulen para las actividades e incluso dentro del reglamento escolar.

Además de esto, también se requiere de ciertas capacidades del educador para hacer respetar las normas y de un carácter imparcial, en donde lo vivido en actividades anteriores o de diversa índole dentro del escenario escolar, no juegue un papel en la forma de percibir las conductas o que afecte en la reacción que se le demuestre al educando durante la actividad.

Para poder lograr un ambiente seguro y sano para los alumnos sin tener que intervenir de forma continua o con “mano dura” es necesario que los alumnos conozcan, desde antes de las actividades a desarrollar, las normas que se estipulan; pues como menciona Traxler, citado por Cazzato y otros “si no se está al tanto de las reglas es más probable que se obtenga una calificación menor de la esperada. Aprender las reglas y usarlas aumenta la posibilidad de obtener mejores calificaciones” (2013).

Tanto la imparcialidad del docente como el conocimiento de las reglas ayudarán a una mejora en el tiempo efectivo de clase; puesto que las llamadas de atención o reorientación que se busque dar a las conductas inapropiadas generan un tiempo perdido dentro de la sesión y que también puede significar en la disminución del éxito de la actividad o incluso del aprendizaje puesto que se rompen los ritmos de las actividades y son un distractor que hace perder interés o entendimiento que se tenía de la información que se estaba precisando antes de la interrupción.

Pero la disciplina no debe confundirse con esperar que los alumnos se mantengan quietos y en silencio todo el tiempo, puesto que esto haría caer a la clase en una actividad tediosa para el alumno donde sea más fácil que se distraiga; tampoco se debe buscar ser un educador rígido que sigue las reglas y sanciona cuando no se siguen pues esto alejaría a los alumnos del docente al percibirlo como “enojón” o deshumanizado.

Para evitar lo anterior, es necesario tener en cuenta la relación Docente-alumno en la que se debe buscar el reconocimiento de los estatus de cada uno, pero también una relación cercana para que los estudiantes tengan confianza, seguridad y se puedan desenvolver con facilidad en las dinámicas de clase. Este aspecto como último elemento al agregado de las teorías que se desarrollan durante la práctica docente que se expone en esta memoria.

Ya sea a través de un trato rígido y seco o uno de amistad y sentimental, es evidente que durante el proceso educativo existe una interacción continua entre el educador y el educando por lo que, se quiera o no, se forma una relación entre ambos actores de la educación, aunque en algunos casos se ignore por completo, esta no deja de existir y de ser factor en el desarrollo de las actividades, la participación e interés que se tenga en la materia.

Esto se ha confirmado en distintos estudios desde hace tiempo, dentro de estos podemos encontrar el realizado en 1991 por el subsistema D.G.T.I, que es citado por García Rangel y otros, en el que se demuestra que la falta de empatía por parte del docente puede afectar el aprendizaje y desempeño de los alumnos (2014) y dentro del trabajo de este trabajo de García Rangel y otros, encontramos otros estudios que confirman que la mala relación del educador con sus estudiantes afectan el proceso de enseñanza aprendizaje, desde generar desconfianza o miedo para hacer saber sus dudas como afectar la capacidad de comprensión que el alumno puede tener de la información tratada durante las sesiones.

Por ello es que autores como Zabala, citado por Chiara remarcan la importancia de las relaciones afectivas con los alumnos “en el marco de las cuales el alumno sienta que está permitido equivocarse porque existe la posibilidad de ser corregido y aprender a mejorar...[y] contribuyen a hacerle adquirir seguridad y a

formarse un sentimiento positivo de sí mismo” (2014).

Sin embargo, no se debe caer en el extremo de ser extremadamente afectivo o cercano, pues esto puede llegar a impedir que el docente cumpla con sus otras funciones como figura de autoridad dentro de las actividades de la institución y para el desarrollo de las dinámicas en el aula.

Por ende, el docente debe aprender a encontrar un punto intermedio en el que pueda brindar apoyo y seguridad a los educandos para que puedan expresarse libremente, pero también pueda funcionar como regulador de las situaciones y relaciones que se dan dentro de la institución.

Durante el desarrollo de esta memoria se observará que durante la práctica docente se realizaron diferentes actividades lúdicas que permitieron la interacción con los alumnos, así como un dinamismo a la clase que fomentó la participación de los estudiantes, dentro de estos se colocaron juegos clásicos como “ahorcado” para adivinar conceptos importantes en los temas, el juego de “la papa caliente” para rotar las participaciones, “simón dice” como una actividad para dar las participaciones y de activación física.

Por otro lado, en lo que corresponde a la relación con los alumnos se tratarán diferentes casos en los que se fue desarrollando el perfil docente con el que actualmente practico la docencia, con momentos mixtos en los que de acuerdo a las características del grupo al cual se impartían las clases, se utilizó como recurso una relación distante hacia los alumnos, como una más cercana; la de menor afectividad, sobre todo, en la etapa inicial como docente.

En cuanto al desarrollo de las clases y las teorías pedagógicas se observará que se busca la participación e integración de los alumnos en las diferentes actividades, así como fortalecer el vínculo que tienen entre sus compañeros, dándoles un espacio para que puedan expresarse libremente y puedan tomar decisiones respecto a las dinámicas del proceso educativo en los que se ven inmersos.

En cuanto a lo profesional, se desarrollaron diferentes competencias, entre las cuales se encuentran, en el área de conocimiento, la comprensión y aplicación de las teorías pedagógicas que se mencionaron con anterioridad, reconociendo las diferencias que existen entre el contexto e ideología en el que se generan y las características que se tienen actualmente. Así como, la adquisición de la información de aspectos sociales e interpersonales que se desarrollan durante el proceso de enseñanza aprendizaje.

También, en el caso de las habilidades desarrolladas se encuentran incorporar, modificar y construir aprendizajes a través de diversas didácticas que se adapten a las características del grupo, la autocrítica que permita una autoevaluación para la mejora de la práctica docente y el de la búsqueda de información, con análisis y discriminación de esta para el enriquecimiento de la información a explicar y del ejercicio de la docencia.

Para poder adaptarse a las necesidades de los estudiantes, el desarrollo de habilidades prácticas entre las que se encuentran el uso de la tecnología con un fin pedagógico y la elaboración de herramientas y estrategias que den pie a la comprensión de la información de los temas de la lingüística, literatura y los aspectos comunicativos, así como el desarrollo de argumentos y de textos de diversa índole.

En cuanto a las habilidades de investigación, se desarrolla la búsqueda de información para para el diseño de actividades y la elaboración de las planeaciones y evaluaciones en las materias impartidas.

Durante la preparación dentro de la facultad, así como dentro del desarrollo de la práctica docente, se fortalecieron y pusieron en práctica diferentes actitudes y valores entre las que resaltan el trato con los demás bajo el respeto, las justicia, honestidad, empatía y tolerancia, ya sea en el trabajo individual o colectivo con los demás docentes, con las autoridades y con los alumnos y compañeros de la facultad. La adquisición de un compromiso social que representa el trabajar con los jóvenes de las nuevas generaciones, asumiendo la responsabilidad que representa para orientarlos en lo académico y en las relaciones sociales que tienen dentro de las instituciones, buscando fomentar la apreciación al arte y la literatura

## **Memoria de experiencia profesional**

Inicié a trabajar en enero de 2017, en este momento aún estaba cursando una materia de la carrera; durante la entrevista mientras postulaba para el trabajos, así como en la presentación que me hicieron en el primer día de trabajo, me explicaron algunos de los lineamientos con los que se rige el instituto, sobre todo haciendo énfasis en la importancia de funcionar como autoridad frente a los jóvenes de secundaria y más de bachillerato debido a la poca diferencia que existía entre estos y yo (los jóvenes entre 17 y 18 años, mientras yo tenía 22 años), pidiéndome que me comportara serio frente al grupo y no les diera tanta apertura para su comportamiento. Esto influyó en la forma en que me acercaría a los alumnos y la manera en que impartiría mis primeras clases como docente a cargo del grupo.

Para el desarrollo de las primeras sesiones, siguiendo lo que se pidió por parte de los directivos, el aspecto de la relación docente-alumno fue muy poco desarrollada o, incluso, nula, aunque funcionó para que los alumnos se mantuvieran en orden durante el desarrollo de las sesiones, también se afectó la participación de los mismos, pues muchos no participaban por miedo, incluso temiendo que existieran represalias por equivocarse, aunque estas nunca se planearon, mencionaron o ejecutaron en alguna ocasión, la perspectiva que los educando se habían realizado, por el comportamiento serio y cerrado, habían creado este tipo de ideas.

En cuanto al desarrollo de estrategias dentro de las actividades del aula se tuvo la oportunidad de trabajar a través de lluvias de ideas y participaciones en las que los alumnos podían hablar libremente sobre lo que ya sabían, esto debido a que entre las actividades que tiene el instituto consiste en recapitulaciones que tienen una duración de una semana o dos, esto dependiendo del periodo evaluativo pues se divide en exámenes mensuales (septiembre, octubre, noviembre, febrero, abril y mayo) donde se tratan los temas que se abordaron durante ese mes y que consta de un examen corto, aproximadamente de 5 a 20 preguntas y/o ejercicios, según la materia y las horas que tiene a la semana; y dos exámenes semestrales (enero y junio o julio), estos son más complejos y son exámenes que contienen entre 30 y 100 reactivos.

Cuando entré a laborar, los alumnos se encontraban en la recapitulación de dos semanas ,dándome la oportunidad de que a través de esta actividad, que ya había dejado planeada el docente que salió, pudiera hacer un diagnóstico de los alumnos a través de sus participaciones de la parte del conocimiento, pues debían completar esquemas con la información que habían visto desde que iniciaron el ciclo escolar hasta ese día; también este periodo ayudó a reconocer otros aspectos como cuestiones de conducta y de índole personal de los alumnos.

Para poder investigar sobre estos dos últimos aspectos de los grupos, se fueron complementando las sesiones de recapitulación con otras actividades; por un lado, se comenzaron a hacer preguntas directas a los alumnos que no participaban para detectar aquellos que no lo hacían por falta de seguridad, los que no habían hablado por falta de interés y a aquellos que no habían comprendido o no tenían la información. Otra incorporación que se hizo fue la de agregar juegos a las sesiones para rotar las participaciones, entre estas se realizó jugar ahorcado para que ellos dijeran palabras clave, dinámicas donde debían levantar la mano en su lugar teniendo algún objeto e incluso realizar actividades físicas como sentadillas o brincos en el mismo lugar; estas ayudaron a identificar aquellos alumnos que en un ambiente más relajado comenzaban con problemas de conducta o que buscaban llamar más la atención de sus compañeros y del docente.

Sin embargo, estas actividades se tuvieron que disminuir dado que los directivos consideraban que se podían salir de control debido a la falta de experiencia con la que contaba en ese momento, pero el haber comenzado a realizar estas dinámicas hizo que los alumnos se interesaran por buscar un acercamiento más personal conmigo, aunque esto sucedía, seguía manteniendo mi postura seria y distante.

Algo que me llamó la atención en la aplicación de los exámenes semestrales fue que la escuela mezcla a los diferentes grados de cada nivel, pues la materia o área aplican en todos los grados el mismo día y a la misma hora; es decir, que en un salón encontramos alumnos de los dos grupos de primero de secundaria y, también, de los grupos de segundo y tercero; los mismo sucede en el nivel bachillerato.

Esto ayuda a disminuir el problema de que los alumnos puedan copiar a sus compañeros que están alrededor, pues tienen un examen de otro grado; además de esto, el tener un examen de muchos reactivos con un tiempo establecido, entre una y dos horas, para resolverlo en un ambiente diferente al que normalmente viven en el salón, pues sus compañeros no se encuentran junto, puede ser un factor que los ayude a mantenerse en calma cuando se presenten un examen de admisión.

Además de estos beneficios, como en ocasiones los alumnos logran resolver todos los reactivos antes del tiempo estipulado, se logra tener un tiempo controlado por el docente en el que pueden convivir los estudiantes de los diferentes grupos y grados, generando una mayor interacción entre todos los estudiantes del nivel académico, pues en cada examen se cambia la distribución de los alumnos; y, a través de esto, se logra disminuir la probabilidad de conflictos entre grupos o grados.

Una vez que terminaron las recapitulaciones y se aplicaron exámenes semestrales de las materias que imparto, se dio comienzo a una nueva problemática, el trabajo para el desarrollo de nuevos temas.

Por un lado, comenzar con la elaboración de las planeaciones, esto representó un reto, ya que, aunque se contaba con la preparación adquirida en las materias referentes a la docencia en la carrera, el seguir un formato determinado por la escuela, tener que buscar la información para el desarrollo de las sesiones y la elaboración de actividades eran algo complicado; pues, aunque tenía la comprensión de los temas, el idear las dinámicas de clase según las características que se observaron hicieron difícil esta parte antes de estar frente al salón.

Por otro, aunque se buscó conservar algunas de las actividades desarrolladas durante la recapitulación, al explicar los nuevos temas, hacer los ejercicios y dejar las tareas que debían realizar fue un choque para los estudiantes, pues estaban acostumbrados a una forma de trabajo diferente y, a pesar de que había a quienes les agradaba la nueva forma de trabajo, a otros les incomodaba o disgustaba teniendo un rechazo absoluto por lo realizado.

Para atender a esta última situación se aprovechó el acercamiento que algunos educandos buscaban desde la recapitulación y se les preguntó por la forma de trabajo en la que se desarrollaban anterior a mi llegada y con esta información las próximas sesiones se fueron combinando entre lo que acostumbraban y lo nuevo; generando un ambiente más ameno para todos.

Este interés de mi parte por saber algo de los alumnos generó vínculos que modificaron conductas dentro de las actividades de clase, pues a los alumnos con los que hubo ese acercamiento durante los recesos, comenzaron a mostrar mayor interés en las dinámicas y explicaciones de la clase, en contraste con los que no existía ningún tipo de vínculo.

En este punto me enfrenté con una situación que afectó la forma en que organizaba y realizaba las actividades para el desarrollo de la información; en este caso fue una instrucción por parte de directivos en los que me solicitaron aumentar la tarea que les dejaba a los alumnos para que hicieran en casa; esto debido a que “al ser una materia fuerte, se tiene que dejar mínimo 3 tareas a la semana”. En realidad, por semana yo estaba dejando 1 o 2 tareas, según lo ameritara la información vista y el desarrollo que se tenía de la misma; además de los ejercicios que se realizaban en clase.

Como se me dio la instrucción de dejar más tarea, lo comencé a realizar, pero esto sólo me hizo observar que cumpliendo con este tipo de ideas se genera mayor inconformidad por parte de los estudiantes a realizar las actividades en casa dado que, algunas, son irrelevantes para comprender los temas, ya que ni si quiera requieren un verdadero uso de la información. Esto mismo me confirmaron aquellos estudiantes con los que hubo mayor acercamiento.

Sin embargo, al llegar al fin de mes, se dio un nuevo problema que, incluso, afectó la relación formada con algunos alumnos, esto fue por la evaluación, la escuela tenía como parte de su forma de trabajo el que se asigne la calificación de los alumnos según la prueba objetiva (70%) y un rubro de actitudinal (30%), para este último se pueden considerar diferentes cuestiones como el comportamiento de los alumnos durante las sesiones, el cumplimiento del reglamento, las asistencias, la entrega de productos o las participaciones activas que hayan realizado durante

ese periodo; aunque se establecieron los criterios que se iban a considerar en la parte de actitudinal desde el inicio del mes (productos, comportamiento y participaciones) los alumnos estaban acostumbrados a que sólo se tenía en cuenta si se les había llamado la atención durante las clases; lo que generó cierta inconformidad de parte de los alumnos.

Aunado a lo anterior, el examen fue un problema mayor, puesto que, en el que se elaboró para ellos, se buscaba que analizaran la información, realizaran actividades sobre lo visto y que pudieran inferir; sin embargo, esto representaba un verdadero reto para los alumnos que al ver su calificación baja expresaron molestia; para poder entender el problema se buscó primero conocer la forma evaluativa de otros docentes y también se preguntó a algunos estudiantes sobre los exámenes del docente a cargo anterior; este último punto fue el que ayudó a entender lo que había pasado.

El problema con la evaluación no era la parte del actitudinal realmente, lo que sucedió fue que los estudiantes estaban acostumbrados a que en las recapitulaciones se hiciera énfasis sobre aquella información que precisamente se preguntara en el examen, además de esto, que la prueba consistía básicamente en la memorización de información para poder dar significados y palabras específicas en las respuestas.

Como ya se había mencionado, la evaluación cambió la relación entre alumnos y el docente, pues estos comenzaron a ser más retraídos, participando menos, e, incluso algunos que se acercaban para tener un trato más cercano, se distanciaron nuevamente, pues tenían la idea de que el examen había sido una especie de represalia ante alguna conducta, teniendo en cuenta que mantenía mi postura seria y cerrada.

Para resolver esta situación que generó un ambiente tenso dentro de las sesiones, se buscó tener con mayor frecuencia actividades lúdicas dentro de las sesiones, además que se aprovechaba algunas situaciones relajadas para poder explicar la importancia del cambio en la forma de evaluación; también se realizaron más actividades que promovieran que los alumnos desarrollaran un pensamiento crítico y analítico, tanto con cuestiones meramente relacionadas con la materia y los

temas, como con cuestiones de índole social (esto último, sobre todo, en bachillerato, apoyados de la importancia que el contexto tiene en la interpretación de los textos y que en varios movimientos literarios se genera la crítica de un aspecto social.

La situación tensa se repitió después de cada mes evaluativo, aunque los alumnos mejoraron las notas que obtenían comparadas con las del primer mes, esto se vio agravado en el examen semestral, en este se incluyeron actividades similares a las que se tenían en el pasado y que dejó el docente anterior, sin embargo también había actividades como las incorporadas en los exámenes mensuales que se fueron realizando; esto hizo que muchos alumnos se bloquearan al contestar e, incluso, las actividades sencillas, ellos lo interpretaban como un reto muy difícil.

Esta última evaluación me permitió entender una última cosa; el examen o el cambio en la forma de este no era lo que realmente seguía afectando el rendimiento de los alumnos en la prueba, sino la idea que estos se habían formado hacia la misma era la que les generaba el estrés para resolverlo.

Algo que me causó conflicto es una actividad que la escuela organiza en los últimos días de clase a la que llaman “Semana Cultural” dentro de estas se deben realizar diferentes actividades; por un lado, debía organizar una presentación o actividad en la que intervinieran alumnos de primer año y otra para los de segundo año; para estas actividades como se debía realizar de forma más académica, seleccioné a los alumnos que tenían un mejor desempeño. Aunque también intenté integrar a aquellos que tenían un rendimiento menor en los aspectos escolares, sin embargo, estos últimos no pudieron desempeñarse de la mejor forma, aun así, se logró llevar a cabo el proyecto de forma medianamente satisfactoria

Lo que me causó mayor problema, fue que en esta semana la escuela organiza una exposición con los trabajos realizados en las diferentes materias para que los demás grados y, también, los padres de familia pudieran comprobar qué se había trabajado durante el ciclo escolar, sin embargo, como desconocía esta actividad no pedí a los alumnos que guardaran los trabajos y tampoco me quedé con ellos, así que para la exposición tuve muy poco material para mostrar y algunos de estos se encontraban en mal estado.

De forma crítica, este tipo de eventos, aunque son llamativos y generan un espacio para el reconocimiento del trabajo de los alumnos, también generan una carga de trabajos para los alumnos que no tienen un verdadero impacto en su aprendizaje o desarrollo de sus conocimientos, esto puede hacer que exista un mayor rechazo a las dinámicas escolares en general, pues se observa que la mayoría no son “importantes”.

Al finalizar el ciclo escolar, las relaciones con los alumnos se mantuvieron distantes, sólo en el nivel bachillerato se consiguió un mayor acercamiento por las dinámicas en las que se les dejaba a los alumnos expresarse abiertamente sobre cuestiones sociales, sin críticas sobre su manera de pensar y sólo dando puntos de vista diferentes, sin señalar uno como correcto, pero que permitieran la reflexión para guiar cuando sus posturas o argumentos no atendían a los valores o conductas sociales positivas

Para el inicio del ciclo escolar, en las actividades a realizar antes del ingreso de los alumnos, en la escuela se tiene como actividad la elaboración de un temario anual con proyección de tiempo para cada uno considerando las fechas y sesiones que se tendrán durante el ciclo escolar, este trabajo me ayudó a organizar de mejor manera los temas para poder darles una continuidad a los mismos dentro de las planeaciones. También en este momento comencé a tener una participación activa dentro de los consejos técnicos escolares (CTE).

Dentro de los CTE, se diseñan diversas actividades y se desarrollan diferentes teorías e información referente a situaciones, problemáticas y para el desarrollo del proceso de enseñanza aprendizaje; estas manejan un panorama general de la situación educativa en el país y el mundo e intentan contextualizarlo a casos hipotéticos, en su mayoría, o casos específicos de escuelas que se encuentran en el país; sin embargo, la mayoría de los docentes, a pesar de reconocer la adquisición de herramientas que se logra luego de estas reuniones, también lo perciben como una actividad extra que aumenta la carga de trabajo que se tiene como docente.

Esto debido a que, en estos consejos técnicos, se solicitan diferentes evidencias de trabajo que se deben elaborar y, en ocasiones, no sólo implican el día destinado a la reunión, sino que deben desarrollarse en días posteriores a la reunión o incluso, son proyectos que se deben ejecutar a la par de las actividades planeadas para el desarrollo de las sesiones y temas en clase.

Aunado a esto, se tiene el problema del contexto de cada institución, pues existen puntos tratados que no corresponden a la realidad de la escuela y que, aún así, se solicitan actividades con evidencia que se deben enviar o dejar asentada en la bitácora, lo que genera un gasto de tiempo cuando se podrían atender a las necesidades de la escuela o el planteamiento de soluciones a las problemáticas que se han desarrollado con los alumnos y padres de familia.

Al inicio de las clases con los alumnos, en las primeras sesiones, conservé la forma de trabajo con la que inicié mi práctica docente, seria y distante; sin embargo, conforme las semanas iban pasando, comencé a tener mayor acercamiento con los alumnos de secundaria y bachillerato; esto mejoró la participación activa de los alumnos en las dinámicas de clase; también comencé a dar voz dentro de las clases a los alumnos para que estos propusieran dinámicas que se implementaran dentro de las sesiones; algunas se pudieron llevar a cabo; sin embargo otras se tuvieron que eliminar debido a que ocasionaba problemas entre los alumnos o que llegaban a distraer por completo la atención de la temática que se estaba desarrollando.

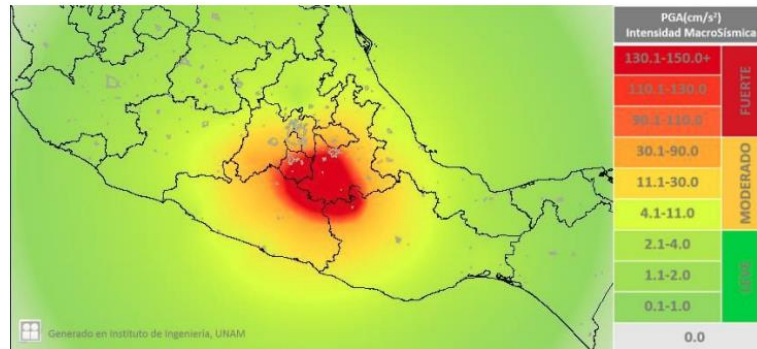
Dentro de las nuevas dinámicas que se desarrollaron como juegos para rotar las participaciones se encontraba el juego de “la papa se quema” al inicio se realizaba con una bola de papel, pero al ver la aceptación de los alumnos y que ayudaba a que, incluso personas que no participaban anteriormente en la clase se vieran activas y pudieran dar alguna respuesta. También, se incorporó “simón dice”, esta, además de ayudar a rotar las participaciones, sirvió como un ejercicio para que los alumnos evitaran el sedentarismo de la clase; a su vez esta dinámica se completó con “castigos”, esto es que las personas que llegaban al final del juego de “Simón dice” y no decían una respuesta correcta se les asignaba algo que hacer; aunque se les mencionaba como castigos, la realidad es que se buscaban cosas en las que

el educando de por sí mostraba un buen desarrollo o gusto, a quienes les gustaba el deporte se les ponía a hacer ejercicios físicos simples, a quienes les gustaban los chistes debían contar uno, si les gustaba cantar, debían hacerlo con algún fragmento de la canción que quisieran, lo mismo que con bailar.

Sin embargo, el control del grupo comenzó a perderse en algunos momentos, ya que los alumnos comenzaban a tomar más tiempo a las dinámicas que a los ejercicios o el desarrollo de la información; por ello también se implementaron acciones que permitieran mantener bajo control las actividades de la clase, sin tener que ser un verdugo o estar regañando a los educandos, lo que se realizó fue dar participaciones a través de firmas en la libreta, pero también se daban firmas negativas cuando el alumno realizara cualquier acto que fuera en contra del reglamento que se les dio a conocer en el primer día de clases; en caso de acciones no previstas, se les hacía solo una advertencia, dejando claro a los demás que si alguien incurría en esa falta se aplicaría directo la sanción; esto volvió a generar un control sobre las sesiones y como las participaciones también eran varias se permitió a los alumnos recuperar los puntos perdidos, haciendo que las faltas que cometieron, a través de su trabajo y esfuerzo, pudieran ser reivindicadas y no fueran un factor en su calificación de la materia.

Una dinámica que también se agregó, debido a que durante el periodo de enero a junio de 2017, se identificó que los alumnos tienen problemas para acentuar las palabras (entre otros problemas de ortografía); es que los viernes los alumnos debían escuchar una canción, misma que ellos elegían, y en su libreta tenían que escribir las palabras que se le solicitaran (agudas, graves o esdrújulas), al revisar las palabras que ellos habían registrado se les hacían las observaciones y correcciones ortográficas que requirieran; esta actividad se dio gracias a lo vivido en la facultad; ya que la doctora Nancy Granados en su clase de redacción la utilizaba y, a mi consideración, era una estrategia llamativa para poder atender los problemas ortográficos, sin que los alumnos lo sientan tedioso o como castigos.

La importancia que llega a tener la relación maestro-alumno, en mi experiencia, la pude ver más en el sismo de gran magnitud del 19 de septiembre de 2017:



FUENTE: Sismológico Nacional. (2017). Mapa de intensidad del temblor del 19 de septiembre de 2017. Recuperado de [http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX\\_rep\\_esp\\_20170919\\_Puebla-Morelos\\_M71.pdf](http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX_rep_esp_20170919_Puebla-Morelos_M71.pdf)

Cuando comenzó me encontraba en el lugar asignado para los docentes cuando no están frente a grupo; este lugar se encuentra entre los salones del nivel de primaria; por lo que mi reacción fue ayudara bajar por las escaleras a los niños de cuarto y tercero que ya se encontraban ahí, cuando ya habían bajado alumnos y profesores del piso superior subí para revisar que se hubiera desalojado el edificio; ahí encontré a una niña que se había quedado; ella se encontraba desorientada y tuve que ayudarla y darle seguridad en ese momento y así estuviera tranquila en lo que llegábamos a la zona de seguridad.

Al llegar al patio, me percaté que existía una histeria colectiva en la que se encontraban la mayoría de los alumnos de primaria, secundaria y bachillerato; las profesoras de primaria intentaban calmar a sus alumnos, de la misma forma los docentes de secundaria y bachillerato a los suyos; sobre todos los que fungen como tutores que veían por los alumnos de su grupo a cargo. El que la mayoría de los alumnos se alterara, además de ser por la magnitud del movimiento telúrico, en parte también fue porque en la formación que se hace de seguridad en el patio, los alumnos de bachillerato deben hacer una guardia alrededor de los círculos que forman los de primaria; lo que pudo hacer que se alteraran más los del nivel superior al no estar acostumbrados a tener que velar por alguien menor que se encuentra en

crisis y los de bachillerato a su vez pasando la emoción a los de secundaria, pues al ver que los mayores se afectaban ellos también se preocupaban.

Como mencioné, la relación de profesor-alumno en este momento fue muy importante; ya que los alumnos buscaban una figura maternal/paternal que les diera seguridad y pudiera calmarlos; también la relevancia se pudo observar con los alumnos de kínder; estos se encontraban en otra área, pero una vez que había pasado el sismo y se hizo la revisión de las instalaciones, se trasladaron al patio donde estaban los demás grados; estos niños se encontraban tranquilos, incluso jugando con sus profesoras; esto se logró gracias a que los alumnos de este nivel guardan una relación muy estrecha con sus docentes, lo que les hizo sentir mayor seguridad a los pequeños y se controló más fácil la situación.

El rol de los docentes para mantener el control y dar seguridad a los alumnos tuvo que mantenerse con la llegada de los papás al instituto. Los padres de familia iban por sus hijos para poder ver cómo se encontraban y, también, para llevárselos pues ya era la hora de salida, pero por el desconocimiento que tenían del estado de sus hijos por las líneas saturadas, el tiempo que les tomó trasladarse hasta la escuela y el ver o enterarse de las afectaciones que hubo en edificios; les provocaron un estado de ansiedad, esto a su vez fue transmitido a los estudiantes que volvieron a alterarse, teniendo los profesores que volver a tranquilizar a los estudiantes.

Los días siguientes fueron de incertidumbre, pues no se sabía con seguridad cuando se retomarían las actividades en los institutos, debido a los daños que hubo se dio la indicación de que las labores en las escuelas estarían suspendidas hasta nuevo aviso.

El periodo en que se regresó a clases fue de una semana; sin embargo, hubo quienes no se incorporaron inmediatamente ya que, por parte de los padres de familia había inquietudes sobre la seguridad de sus hijos para ingresar a los edificios, a pesar de contar con el documento de protección civil que respaldaba las condiciones óptimas de los edificios.

También, en las primeras sesiones se pidió por parte de dirección que los docentes intentáramos mantener al margen los comentarios sobre lo sucedido en el sismo para no causar estrés o pánico en aquellos alumnos que todavía no superaban lo sucedido o de aquellos que pudieran ser señalados por la reacción que tuvieron ese día. Sin embargo, los alumnos comentaban lo sucedido en las clases; aquí mi relación con los alumnos se hizo más cercana, esto para poder dar apoyo y seguridad a quienes lo necesitaran; ya que en la primera clase lo que hice fue ignorar el que los alumnos quisieran recordar el sismo, pero me di cuenta de que quienes aún no superaban lo sucedido se abstraían y se desentendían de la clase y sólo miraban hacia afuera; así que me fui acercando con estos para buscar escucharlos y darles seguridad; en algunos casos se tuvo un resultado positivo y los alumnos comenzaron a participar más, pero en otros no se consiguió, los alumnos se mantenían distantes y no hablaban.

Poco a poco se fue volviendo a la normalidad de las sesiones y los alumnos se mostraban motivados con las actividades que se realizaban en clases, esto generó un ambiente en el que relacionarme con los alumnos de forma más abierta fue natural; la relación que ahora existía con los alumnos en un entorno donde ellos se sentían escuchados hacía que la mayoría se integrara en las dinámicas, además de que, incluso, los estudiantes que eran señalados por mal comportamiento por los demás docentes, mostraran una conducta participativa en clase y de los cuales, aunque había algunos incidentes, no podía señalar como un comportamiento realmente “malo”, pues se podía mantener dentro de los parámetros para el desarrollo de las sesiones y controlar en el momento.

A diferencia de lo sucedido en la mitad del ciclo anterior trabajado, las evaluaciones, aunque se les complicaban a los alumnos, tenían mayor aceptación y los resultados mejoraban en cada evaluación; en algunos temas que eran más complejos los resultados eran más bajos, pero se mantenían en un nivel regular.

Para finales de noviembre, me encargaron la organización y puesta en escena de una pastorela para el nivel de secundaria; para ello tenía que buscar guiones, presentarlos a los directivos y esperar a que aceptaran uno de esos; teniendo el visto bueno tenía que hacer una lista de alumnos con los cuales

trabajaría y, de la misma forma que con el guion, la directora debía aceptar a los alumnos propuestos; esto se realizaba con el fin de evitar contratiempos para los ensayos y en el día del evento pues se consideraban diferentes factores como conducta, calificaciones y el cumplimiento que tuvieron para los eventos artísticos anteriores.

Para seleccionar a los estudiantes que participarían en este evento, busqué aquellos con los que tenía un mayor acercamiento; dentro de estos se encontraban algunos que eran catalogados como alumnos inquietos; la dirección reconoció como buena estrategia este hecho para darle un espacio de expresión y reconocimiento positivo a estos alumnos.

Durante los trabajos efectuados en la preparación de la pastorela, hubo momentos en que se pedía más compromiso a los alumnos pues no se avanzaba en la puesta en escena porque no memorizaban sus diálogos, pero también hubo momentos en los que se les reconocía por su iniciativa y proyección en el escenario; fueron estos momentos los que dieron aún un mayor cambio en la conducta de los estudiantes; tanto dentro de esta actividad, como en las sesiones; se vieron más abiertos y los alumnos con algún historial de mal comportamiento cambiaron la forma en que se relacionaban con sus compañeros siendo más positivos; incluso cambiando su conducta con docentes y en las actividades desarrolladas dentro de las sesiones y fuera de estas.

También, hubieron momentos en los que el desempeño de los educandos en las actividades previas a la pastorela se veían afectadas por diferentes circunstancias y para lograr que esto no siguiera afectando dentro del trabajo realizado, requirió que me acercara más a estos alumnos, que también eran quienes presentaban problemas de comportamiento anteriormente; en estas pláticas que se sostuvieron, me hicieron comprender la implicación que tienen los factores externos al desempeño de los alumnos, sobre todo las cuestiones que tienen que ver con el plano familiar.

En distintas teorías y actividades propuestas por parte de instituciones que tienen a su cargo el desarrollo de estrategias y planes para la educación se propone que los padres de familia, sobre todo, formen una parte activa en el proceso de aprendizaje de sus hijos, incluyéndolos en las actividades de tarea que se dejan para que así los jóvenes que se encuentran en desarrollo tengan momentos de convivencia familiar en otros aspectos, logrando mejorar la confianza que se tienen a sí mismos y dando un sentido especial a su proceso de aprendizaje, dejando a un lado la idea de que el aprendizaje es una actividad única de las instituciones y dando una proyección social y personal a este.

Sin embargo, debido al contexto en el que se encuentran la mayoría de los alumnos de la institución en la que laboro, y que en gran medida se pueden generalizar, este tipo de actividades se complica. En primer lugar, esto sucede debido a la necesidad que se tiene de que los dos padres de familia trabajen, haciendo que muchos alumnos se encuentren solos en casa después de clases una gran cantidad de tiempo o que los tutores debido al cansancio u otras actividades que deben realizar en casa no pueden dedicar mucho tiempo a los jóvenes.

Otro problema que dificulta la puesta en marcha de estas actividades es el desinterés que tienen los familiares por ser parte del proceso educativo, esto porque se tiene la idea de que es una obligación de la escuela atender todo lo referente a este, deshaciéndose de la responsabilidad que tienen. Junto con este punto existen otras ideas que se tienen socialmente y en las que se desentienden de los rubros escolares y culturales del desarrollo de los infantes y adolescentes; aunado a esto existen los problemas familiares en los que hacen partícipes a los menores de edad y que les generan conflictos emocionales y hasta psicológicos.

Esto último es lo que más afectó a una alumna que participaba en la pastorela que se estaba montando; mi reacción al estar en esta nueva situación, donde un alumno me confiara estas situaciones, fue al inicio de inseguridad por no saber qué decir, sin embargo, lo que esperaba la alumna era que alguien le diera seguridad, así que lo siguiente que hice fue intentar darle un consejo con el cual darle seguridad y tranquilidad, intentando hacer que ella dejara de responsabilizarse y preocuparse por los problemas que salen de su control y animándola reconociéndole las virtudes

y capacidades individuales que ha demostrado en los diferentes ambientes desarrollados dentro de la institución.

Al final, con el acercamiento y empatía demostrados a la estudiante se consiguió que mejorara su desempeño en las diferentes actividades dentro de la institución, su forma de relacionarse con los demás y el continuo acompañamiento mejoraron su estado de ánimo y la seguridad que presentaba.

Teniendo como evidencia lo sucedido en particular con esta alumna, intenté seguir relacionándome con los alumnos que tenían problemas de conducta, detectando que lo que buscaban la mayoría era ser escuchados y sentir que eran tomados en cuenta dentro de las decisiones y actividades que se desarrollaban en las clases y, en general, en la escuela.

También, con la finalidad de promover las tradiciones y la expresión artística de los alumnos, a finales de octubre saqué una convocatoria para realizar un concurso de calaveritas en los que pudieran participar todos los alumnos de secundaria y bachillerato; en el nivel de secundaria hubo una buena participación de los 3 grados de secundaria, pero en bachillerato sólo se consiguió que participara el nivel de bachillerato 3; tras un análisis de la situación y revisar los alumnos que habían participado, se pudo constatar que los alumnos de tercero de secundaria que entregaron su calaverita fueron motivados por la relación que había podido desarrollar con ellos, en cuanto a los que participaron de segundo y primero del mismo nivel, así como de bachillerato, algunos habían sido para beneficiarse en su calificación (en el rubro de actitudinal) y otros también eran motivados por la cercanía que había tenido con ellos; esta última parte se puede corroborar ya que estos alumnos no requerían de ese beneficio pues su calificación de ese apartado de por sí era de diez, así que no tuvieron ningún beneficio de esto.

Para que estos trabajos no sólo quedaran como una entrega más de una tarea, se solicitó el permiso para que las mejores se pudieran exponer junto a las ofrendas que se realizan por cada grupo, así los alumnos de otros grupos y niveles pudieran observarlos y también los padres de familia a quienes se les da acceso a la exposición de ofrendas en las que participan desde el nivel primaria hasta el de bachillerato.



Durante este periodo y el mes de enero, también tuve la fortuna de comenzar a trabajar como tutor para una alumna de bachillerato que participaría en el concurso de creación literaria en su modalidad de cuento; durante esta actividad trabajé de forma estrecha y directa con la alumna para darle orientaciones y correcciones de estilo en su trabajo; este trabajo se me complicó en gran medida debido a que no conocía a la estudiante, pues era del segundo grado de bachiller y yo sólo impartía clase al tercer grado; debido a esto y a que la joven era descrita por otros profesores por ser irresponsable y que en ocasiones llegaba a mostrar problemas de conducta, la primera forma de interacción fue muy formal, seria y en estricta; sin embargo, durante la semana que se trabajó de esta forma no se consiguió nada, incluso se complicó la situación ya que evitaba entregar los avances de lo que escribía.

Para poder ganar su confianza, se cambió el método de acercamiento, dejando a la obra de lado y comenzando a entablar conversaciones sobre lo que leía: autores, géneros y títulos que más les gustaba, con ello se pudo conocer más sobre la personalidad de la joven y pude comprender que mientras más presión diera a la estudiante, menos trabajo iba a realizar; así que tuve que cambiar la forma de trabajo y para que me entregara los avances tuve que generar el interés en ella para que me lo entregara, más que pedirlo, ella ofrecía su obra para que la leyera.

También, debido a lo que reconocí de la personalidad de la joven, la forma de darle a conocer los errores no era señalándolos como tal, sino más bien la invitaba a reflexionar sobre si había otra forma de escribirlo o decirlo; es decir, busqué no interferir como tal en su obra y era ella misma quien lo corregía, esto en

una especie de reto que se le ofrecía.

Al final se logró entablar una forma de trabajo sana y que requirió de una apertura para lograr que me tuviera confianza, dentro de esto también se tuvo que disminuir la visión de autoridad con la que me relacionaba, pero que permitía cumplir con las fechas establecidas para el evento. Los resultados de lo trabajo fue que la alumna pudo ser seleccionada a presentarse a las entrevistas en el día de la premiación y consiguió un lugar en el evento:



Algo que afectó la relación que se tenía con la estudiante, luego de la ceremonia de premiación, fue que al llegar a la escuela; aunque se le felicitaba se me daba reconocimiento de lo que consiguió la alumna; esto lo pude trabajar en pláticas en receso con la alumna y señalando a los demás compañeros y amigos de ella de que el mérito y las felicitaciones debía ser para ella, ya que ella es la que había elaborado y trabajado la obra, “mi trabajo se limitó en reconocerle lo bueno y quizá alguna orientación”, pero al final el éxito había sido de ella. Esto hizo que la alumna volviera a recuperar la confianza en mí, pues en cierto punto se sentía desplazada porque cada vez más se dirigían los elogios hacia mí.

Esta conducta, dar el reconocimiento al de mayor autoridad, lo relaciono con aspectos ideológicos sociales, pues en lo que fui aprendiendo en mi práctica dentro de la escuela hasta ese momento me di cuenta que la imagen del docente, dentro del instituto, se veía engrandecida frente a los estudiantes, así que cuando algo salía bien se le daba todo el crédito a los profesores y cuando no salía bien se señalaba a los alumnos; esto lo vi claro en este momento y me hizo reflexionar sobre lo sucedido durante la puesta en escena de la pastorela y el cómo se señaló a la alumna con la que se tuvo que platicar más y al unir todo comprendí la reacción de la joven de bachillerato de sentirse desplazada.

Teniendo en cuenta el trabajo con la estudiante de secundaria y la de bachillerato y cómo el acercamiento logró mejores resultados que el imponer o sancionar, en la siguiente actividad que me encargaron organizar con los alumnos de secundaria, un número para el día de las madres, así como la elaboración del programa para llevar el festival, incluí a más alumnos que se mostraban retraídos, con problemas, también busqué seleccionar alumnos que destacaban en calificaciones y las actividades académicas pero que no tenían mucha convivencia con sus compañeros para tener conversaciones sobre el trabajo a realizar pero también sobre otros aspectos sentimentales y sociales, en algunos casos personales y familiares, pero debido a que me reconocía como falto de conocimiento para esto, los últimos temas prefería evitarlos. Los resultados de estas interacciones y trabajos fueron los esperados; alumnos con mayor confianza en sí mismos y que se relacionaron de mejor forma con los demás compañeros de la actividad y de grupo.

Posterior a estos resultados, busqué llevar estas prácticas al aula, donde incentivaba a participar más a los estudiantes señalados por docentes o por otros alumnos por su comportamiento negativo o por mantenerse aislados de los demás miembros del grupo; dentro de estas prácticas se rescata que los alumnos, en su mayoría, disfrutaban de las clases teniendo comentarios positivos sobre las mismas y mejorando la participación, entrega de tareas y percepción de la materia, esto debido a que consideraban a las materias de español y matemáticas como tediosas, aburridas y muy complicadas y luego de las dinámicas lúdicas en la explicación de

los temas y su desarrollo, así como la mayor interacción con ellos se logró que al pensar en la materia de Español tuvieran ideas positivas como una clase amena, divertida e incluso fácil en varios temas.

Cabe recalcar que, aunque se daban todas estas acciones enfocadas en los aspectos emocionales de los estudiantes, también se seguía manteniendo una actitud estricta en cuanto a las responsabilidades que tenían para la elaboración de trabajos en clase y los que realizaban de tarea; sin embargo, no dejaba que el requerimiento de estos afectara la parte de desarrollo las actividades que se tenían, así como la relación que se formaba. Con algunos, incluso, debido a que comenzaban a atrasarse se le hacía el llamado de advertencia en el momento, pero en los recesos se dialogaba más para que no sólo lo tomara como un regaño, sino que realmente viera la importancia de la tarea o cómo el aprender a cumplir con sus responsabilidades era algo que le ayudaría en su desarrollo.

Pero esto poco a poco fue cambiando también la percepción que los alumnos tenían de mí, de verme como una figura de autoridad a hacerme parte de sus interacciones como compañeros y amigos; en esta parte incluso tenía que hacer más pausas durante las sesiones para tener que poner control o redirigir las actividades ya que los educando comenzaban a tomar a juego todo; sin embargo, a pesar de los llamados de atención no se llegaba a controlar por completo la situación, pues ellos lo seguían tomando como parte de un juego, dejaron de darle seriedad a algunas cosas que lo ameritaban.

Debido a esto, comencé a cambiar la práctica docente nuevamente limitando la relación que tenía con los alumnos durante las sesiones, es decir, aunque en tiempos libres, como el receso, seguía teniendo la misma forma de relacionarme con los estudiantes, durante las clases me comportaba serio, aunque seguí con las actividades lúdicas para el desarrollo de las clases.

A pesar de no cambiar mi conducta ni la forma de tratarlos en los ambientes fuera del salón, los alumnos comenzaron a volverse a alejar, algunos comenzando a dejar de participar incluso, pues se sentían de alguna forma afectados por la conducta seria; aunque no era grosera, violenta o donde usara mi posición de autoridad para hacerlos menos.

Para este punto, durante las tareas y actividades realizadas en clase se estuvieron realzando materiales vistosos y que se pudieran presentar en la “Semana Cultural”, esto mejoró la percepción que los directivos tenían sobre el trabajo en la materia, aunque para muchos alumnos se volvieron actividades pesadas y que les costaba realizar debido a que no veían la utilidad de estos, pero se pudo dar la exposición esperada por parte de la escuela:



El curso terminó y la relación con algunos alumnos se pudo mantener, siendo aquellos que eran señalados por una mala conducta o actitud los que mantuvieron estrecha la interacción, a tal grado que incluso servía de apoyo para dirección o los tutores para hablar con estos alumnos para que mejoraran su comportamiento o que cumplieran con las entregas que debían.

Para iniciar el siguiente ciclo escolar, 2018-2019, mi participación en la escuela se vio modificada en gran medida debido a que se me integró de forma más activa en la parte del trabajo administrativo, durante las reuniones de consejo técnico intensivo y las sesiones normales era encargado de la elaboración de la relatoría, además previo a estas sesiones se me asignaba la elaboración del material que se utilizaría dentro de las actividades del CTE.

También, se me asignaron algunos otros trabajos entre los que se encontraban la elaboración de listas, formatos para el llenado de calificaciones, recopilación de la información y actividades programadas para la elaboración del Programa Escolar de Mejora Continua (PEMC) de secundaria y del Programa de



Otro cambio que se da para este ciclo escolar es con el plan educativo, con el programa llamado “Aprendizajes Clave”; este sufre ciertas modificaciones en las que existen temas que se desarrollaban en el segundo año y se pasaban al primer año; pero no fue difícil el impulsar estos cambios para la planeación y desarrollo del ciclo escolar ya que los cambios que se proponían en la parte temática eran muy pocos.

El verdadero cambio que resultaba de este nuevo modelo educativo era el desarrollo de proyectos para el proceso de aprendizaje de los alumnos, así como la división del contenido de la materia en 3 ámbitos:

- Participación social: Reúne los temas en los que se trata lo referente a documentos y expresión oral que sirve para comunicarnos y poner acuerdos en la forma de relacionarnos con los demás o transmitir información, así como aspectos culturales sobre la lengua.
- Literatura: Enfocado en el estudio, análisis, interpretación y valoración de los diferentes textos literarios, también, en la adquisición de herramientas para la creación de obras artísticas.
- Estudio: Busca desarrollar las habilidades de los educandos para la adquisición, discriminación y difusión de la información, dentro de estos se complementa con el desarrollo de reglas básicas del idioma y elementos del mismo para la redacción de textos informativos.

Como se mencionó, los temas no tuvieron un gran cambio del plan anterior, sólo se clasificaron dentro de estos 3 grupos; sin embargo, otro cambio que hubo para implementar este plan, fue que se le dio al docente la libertad de distribuir y ordenar este contenido, según observara las necesidades de sus educandos y el contexto en el que se desenvuelven; la decisión que tomé sobre el orden de los temas fue intentando respetar el orden del plan anterior; esto para poder trabajar mejor con el libro que no implementaba cambios a esto.

Aunque en teoría dar esta libertad al docente supone una mejora en el modelo educativo ya que se puede atender mejor las necesidades de cada grupo, también supone una desventaja para los educandos que, en el peor de los casos queda como la pérdida de ciertos conocimientos. Esto se da, sobre todo, con los

alumnos que cambian de instituto durante el ciclo escolar; este caso se dio durante el ciclo escolar ya que hubo 3 nuevos ingresos; el primero aproximadamente al mes de iniciadas las clases; este no tuvo mayor problema ya que se incorporó durante la semana de repaso así que lo poco que no había visto lo pudo adquirir; pero el mayor problema fue con los que llegaron a mediados del ciclo.

Con estos estudiantes se dieron dos situaciones, por un lado, ellos se veían como adelantados en temas que íbamos a abordar y que en su anterior escuela ya habían visto; pero el mayor problema fue el detectar que había temas que nosotros desarrollamos en los primeros meses y de los cuales no tenían ningún tipo de conocimiento; para poder atender esto se dieron asesorías, al menos, una vez por semana para poder explicarles y trabajar esa información faltante que tenían.

Por otro lado, en cuanto a las clases y la relación con los alumnos se mantuvo la forma de trabajo que se realizó al final del ciclo escolar anterior; clases dinámicas, con actividades lúdicas fomentando la participación, pero en el desarrollo de las sesiones manteniendo cierta distancia con los alumnos, dejando la parte de interacción con ellos sólo a ciertos momentos específicos: el inicio de las sesiones durante el saludo y los periodos libres como el receso y cuando se desarrollaban dentro de la institución actividades de integración social o por ciertas fechas, por ejemplo bienvenida y el 14 de febrero.

Sin embargo, debido a la carga de trabajo administrativo, la revisión de libretas, tareas, elaboración de planeaciones y demás productos solicitados por supervisión, los momentos en que podía relacionarme con los alumnos fueron realmente reducidos; generando un distanciamiento con la mayoría de los alumnos, sobre todo los de nueva generación que no me conocían.

En las clases con los alumnos de primer grado, a pesar de que la forma de trabajo con las actividades lúdicas les era llamativa, se sentían agobiados por la forma seria en cuanto al trato en el desarrollo de la sesión y, por lo mismo, sentían que la materia era muy estricta en cuanto a la forma permitida de relacionarse entre ellos, aunque realmente no se les daban regañones, simplemente se mencionaba que moderaran su lenguaje o volumen de voz cuando todos hablaban a la vez; también les pesaba la entrega de trabajos, recordando que hasta este momento se seguía

solicitando de parte de los directivos que dejara de 3 a 4 tareas a la semana.

Esta forma de trabajo se mantenía con el segundo grado de secundaria, pero ellos tenían una percepción diferente de mi persona y la forma de trabajo dado que habían tenido un mayor acercamiento y me conocían más; esto no quiere decir que no hayan cambiado en algunos aspectos la forma en que se relacionaban conmigo; algunos incluso pretendían que las clases fueran igual que antes, pero lo evitaba para mantener el control.

Para algunos de este grado fue algo que generó un sentimiento de rechazo hacia la clase y hacia mí, llegando incluso a tener una actitud retadora frente a la autoridad que representaba, aunque tenía el apoyo de otros estudiantes que intentaban que estos compañeros no reaccionaran de esa forma o buscaban hacer que se controlaran para evitar que las clases o actividades se tuvieran que estar interrumpiendo por sus comportamientos, pero a pesar de esto hubo un hecho que modificó la forma en que un grupo en específico se comportó.

En una sesión un alumno sacó un desodorante en aerosol dentro de la sesión; cabe aclarar que por seguridad la escuela en su reglamento prohíbe el ingreso a la institución con aerosoles y perfumes, entre otros objetos; así que intenté pedirselo recordándole el reglamento, pero se mantuvo en una postura firme para no entregarlo, cuando vi que la situación podía escalar, intenté hablar con él aclarándole que no tendría ningún tipo de sanción, sólo se le quitaría el desodorante y este se le devolvería más adelante, con esto accedió a entregarlo, pero se quedó molesto.

Luego de este suceso seguí con el desarrollo de la sesión de la misma forma que en clases anteriores, sin embargo, el alumno involucrado se mantuvo totalmente alejado, sin participación en las dinámicas de la sesión y en su expresión corporal se mostraba molesto; para que esto no afectara al desarrollo de la sesión, procuré no señalar los comportamientos negativos e incluso el que no trabajara en la clase, ya que sentí que esto pudiera afectar más la situación.

El día transcurrió con normalidad, pensé que el suceso había quedado sólo en ese momento de la clase, pero a la salida cuando ya se habían retirado del instituto todos los alumnos, una alumna regresó para hablar conmigo, lo que me dijo me dejó sorprendido, el alumno al cual le había retirado el aerosol había rayado con una llave los costados y la parte de atrás de mi carro.

Para atender esta situación, solicité la intervención de la directora y, como todavía se encontraban fuera de la escuela varios alumnos, entre ellos el responsable, se le pidió que entrara a la institución para hablar con él; durante esto yo no estuve en la plática y me mantuve al margen de las acciones que llevara a cabo la escuela.

Para resolver todo, la dirección tomó la resolución de que los padres del chico pagaran por el pintado de las partes afectadas; mi interacción con los padres, incluso hasta en este punto fue muy poca; en cuanto a la relación que se tenía con el alumno busqué que se mantuviera de forma imparcial, tratándolo como a los demás de sus compañeros; pero aun así la relación con el alumno fue muy distante y su participación en clase prácticamente fue inexistente.

Otra situación que encontré en este ciclo escolar es en el trabajo con el grupo de bachiller 3, ya que este se componía por alumnos que tenían características totalmente distintas, por un lado, jóvenes con intereses de andar de fiesta más que estudiar y otros que eran demasiado centrados en sus estudios, también en este grupo había una alumna que tenía discapacidad.

Al inicio, como en todas las demás interacciones se buscó dar un trato sin distinciones a todos, sin embargo, más adelante descubrí que de alguna forma estaba haciendo diferencias con la alumna con discapacidad, el darme cuenta sirvió para corregir esto, pues también las diferencias que se hacían marcaban una distinción y, hasta cierto punto, un señalamiento hacia ella.

Al volver a las dinámicas de clase imparciales, incluso se pudo mejorar la relación que se tenía con esta alumna, quien al sentir que el trato era igual que al de sus compañeros, se comenzó a desenvolver de una forma más segura en las dinámicas de las clases.

Durante este periodo escolar, también estuve a cargo de la aplicación de la prueba de lectura y redacción, en estos pude darme cuenta que muchos alumnos que en clase no podían leer de forma correcta, de forma individual se desarrollaban mejor; las lecturas eran acompañadas de preguntas para medir la comprensión lectora; sin embargo, las lecturas y preguntas se debían aplicar en tres momentos durante el ciclo escolar; aunque en la primera aplicación se podían obtener resultados reales, la realidad es que la aplicación de esta prueba sin modificación en otras dos ocasiones no puede ser una medida real de la mejora o no de sus habilidades; pues en muchas ocasiones, ellos mismos expresaban que recordaban la lectura; decían su inconformidad con tener que repetir la misma evaluación y algunos incluso recordaban las preguntas y respuestas que habían dado en la primera o segunda evaluación, limitándose a repetir la información que habían dado anteriormente.

Las actividades de pastorela y día de las madres se siguieron trabajando de la misma forma que en el ciclo escolar pasado, dándoles espacio a los alumnos a quienes siempre se hacen de lado debido a su mal comportamiento o bajo rendimiento en el aspecto académico. Estos momentos sirvieron para mantener contacto fuera de las clases con los alumnos, pues como se había mencionado, debido al trabajo administrativo ya casi no se tenía tiempo para la convivencia con los alumnos.

También, en este ciclo escolar se trabajó con la misma estudiante para el concurso de creación literaria, en este caso con lo aprendido durante el ciclo escolar pasado, fue más sencillo de trabajar; sin embargo, no se consiguió ningún lugar en el evento, esto le causó un pequeño desánimo para escribir y dentro de lo académico; sin embargo, por ello de ello se procuró mantener el contacto con la alumna felicitándola por su esfuerzo, dedicación y talento que poco a poco desarrollaba. Una vez que se encontraba más animada se platicó con ella sobre la obra que había escrito, dándole a conocer críticas constructivas para que pudiera seguir mejorando, esto se pudo hacer de forma tranquila y con total aceptación de parte de ella debido a la confianza que ya se había establecido.



A mediados del ciclo escolar, la dirección realizó una evaluación docente; para esta se diseñaron unas pequeñas tablas donde los alumnos podían calificar de bueno, regular o malo el desempeño de los docentes en diferentes rubros como la presentación, explicación de los temas, trato respetuoso, puntualidad, uso de apoyos gráficos, entre otros.

Los resultados de esta evaluación fueron dados a conocer al colectivo docente durante el consejo técnico escolar; en estos pude corroborar que, a pesar de que algunos alumnos mencionaban sobre lo estricto en cuanto a la entrega de productos y los trabajos elaborados en clase, la percepción que los alumnos tenían de mi práctica docente era positiva.

Dentro de la evaluación había un rubro para los comentarios en general que podían hacer los estudiantes, dentro de estos hubo pocos comentarios que me mencionaban directamente, algunos positivos hacia las actividades que realizaba en mi práctica, pero, también, había otros que hacían referencia hacia lo estricto que era para aspectos de la aplicación del reglamento o los trabajos, sin embargo no eran aspectos que realmente dañaran mi práctica docente o que implicara alguna afectación real a los estudiantes o su desenvolvimiento dentro de las actividades realizadas en la institución.

En las actividades de fin de curso, además del proyecto de la semana cultural, se intentó interaccionar más con los alumnos en los eventos deportivos que también se realizan en la institución. Al final se logró un mayor acercamiento con los alumnos de bachillerato, sobre todo con un alumno que difería de gustos y forma de pensar con el resto de los compañeros de su grupo, este joven tuvo ciertas circunstancias que le afectaron durante un periodo, pero se pudo dar apoyo para que pudiera darse cuenta que realmente lo acontecido había sido accidental y parte

de un descuido. La relación con el estudiante sirvió para mediar en esta situación en la que se veía implicado otro docente y no dio a mayores consecuencias.

Fuera de estas situaciones, se puede considerar que el desarrollo de las sesiones y el establecimiento de las relaciones con los alumnos se tuvieron de la misma forma que al final del ciclo escolar pasado; sólo que con las nuevas generaciones se llegó a encontrar un punto de equilibrio para el desarrollo de las sesiones donde a pesar de la seriedad con se trabajaba, pudieron tener confianza, relacionarse entre sí y convivir conmigo, aprendiendo a distinguir los tiempos en que se podían comportar de forma más abierta y en las que se requería de mayor formalidad, por lo que no hubo rechazo hacia la materia o mi función como docente; aunque al inicio las evaluaciones se les complicaban, su desempeño fue mejorando al resolverlos y en los resultados que obtenían.

En las graduaciones de los diferentes niveles, pude darme cuenta aún más del impacto que tienen las relaciones del docente con los alumnos, pues dado que con los de esta generación pude convivir ya dos años, al momento en que se despedían, varios alumnos se lo hacían de forma personal y agradecían por lo trabajado; algunos reconociéndome aspectos de mi práctica, incluso con algunos hubo tal acercamiento que pude preguntar por los elementos que pudiera cambiar para que mejorara mi práctica docente en las próximas generaciones.

La principal observación que me hicieron en secundaria es dejar de ser estricto, en referencia a la puntualidad o forma de entregar los diferentes trabajos, esto lo tomé en cuenta para el siguiente ciclo escolar, pero sólo modificando la forma de presentar estos trabajos pues considero que es necesario como parte de su formación, sobre todo por el desarrollo de su capacidad de organización y de la responsabilidad.

En cuanto al nivel de bachillerato, el comentario que me hicieron se relacionaba con el material de la clase; esto sobre todo en cuanto a las lecturas; pues, aunque se buscaban cuentos cortos que sirvieran para comprender el contexto y las características de cada movimiento, consideraban como algo pesado. Aunque algunos alumnos consideraban que las lecturas eran “buenas” para el desarrollo de la materia y como para su acervo cultural; al hacer el análisis de estas

respuestas contrarias, pude comprobar que la perspectiva del material para leer variaba según el acercamiento a la literatura y los hábitos de lectura que tenían; así que para el siguiente ciclo escolar implementé combinar entre lecturas, videos de resumen de obras a través de dibujos y reseñas y comentarios literarios que hacía en clase o que recuperaba de internet.

Comenzando el ciclo escolar 2019-2020, en la organización que se realiza durante las semanas previas del consejo técnico escolar intensivo, se profundizó sobre el programa de Aprendizajes Clave; marcando los objetivos del mismo y la nueva forma de trabajo que se observó, desde SEP y supervisión, que no se seguía como se había planteado desde un inicio (con los proyectos que permitan el desarrollo de habilidades y uso de la información).

Para poder atender esto e introducir a los docentes a esta forma de trabajo, en el material para estas sesiones se plasmaban situaciones hipotéticas y casos específicos en los que, por grupos o de forma individual, los docentes debían elaborar estrategias didácticas o, incluso, planeaciones para el desarrollo de un tema donde se pudiera reflejar que las actividades se centran en el estudiante, la función docente como guía dentro de las actividades y como apoyo para que el educando busque y discrimine información, así como proyectos de “utilidad” para el contexto del alumno.

Como se hizo saber en la presentación del programa, este se iría modificando y adaptando a las necesidades que hayan sido detectadas y tratadas en los consejos técnicos del ciclo escolar anterior; bajo estos términos y, como una forma para la organización del trabajo y disminuir la carga para los alumnos como para los docentes, se planteó la idea de un trabajo colaborativo entre diferentes materias para que, así, con un solo trabajo el educando pueda corroborar los conocimientos adquiridos así como ver la relación entre las materias.

En las planeaciones para el trabajo a realizar con los alumnos, se comentaron en el colectivo docente las ventajas que esto tendría; aunque en un inicio significaría un esfuerzo mayor por generar las actividades que permitieran el desarrollo de los diferentes proyectos, así como idear estos para que realmente pudieran cumplir con su objetivo y no sólo fueran percibidos como tareas que se

cumplen por un requisito.

También, dentro de este último punto, se señalaron los puntos en contra sobre la implementación de proyectos; en primer lugar, la percepción social sobre el proceso educativo que, como se mencionó en la parte introductoria de este trabajo, normalmente se espera que en la escuela el docente instruya y dé información a los alumnos, misma que ellos deben memorizar, por lo que incluso por los padres de familia el proceder a través de proyectos e investigaciones por parte de los alumnos, puede significar un problema en que se señale que el docente no cumple con su función.

Otro aspecto negativo es que, relacionado con lo anterior, se crea en los estudiantes la idea de que la escuela es un proceso obligatorio, del cual la meta es acreditar las materias; mismo discurso que termina con el significado de adquirir una calificación aprobatoria; teniendo este tipo de pensamientos, la investigación y la elaboración de proyectos no representa más que una actividad con la que deben cumplir; dejando a un lado la comprensión o análisis real de la información que han investigado; disminuyendo la comprensión de los temas que se desarrollaron con lo realizado.

En cuanto al trabajo docente, también existe una problemática, pues al trabajar de forma interdisciplinaria en un mismo proyecto genera tiempos vacíos en las diferentes materias, pues debe existir un punto base de información con alguna materia para el desarrollo de la actividad y el inicio del uso de la información, mientras una disciplina se ocupa de esto en la otra se genera una pausa para más adelante volverse activar en la continuidad del proyecto; esto no sólo se da en el inicio; también se puede dar en otros puntos del mismo, ya que si por un rezago de los alumnos, por suspensiones escolares, incluso por la falta de organización por parte de una materia se pueden hacer más espacios en blanco donde alguna clase se vea frenada ya que los alumnos aún no disponen de los recursos o la información necesarias para la actividad que se realizaría en esa disciplina.

Tras el análisis de estos puntos discutidos, en la escuela se determinó que el trabajo que normalmente se hacía se adaptaría para integrar actividades de proyecto; esto también debido a que el tercer grado había cursado los dos primeros

ciclos con un modelo anterior y el integrarlos al nuevo, supondría una afectación en el cumplimiento de algunos aspectos e información que requieren para cumplir con el perfil de egreso del nivel.

Esto ocasionó que no se requirieran hacer cambios o ajustes a la forma de trabajo que se había estado trabajando; lo que se tuvo como nuevas experiencias fue en actividades organizadas por la institución entre estos cambios se encuentra lo que corresponde a la organización y presentación de pastorelas.

En esta ocasión, el trabajo no estaría sólo a mi cargo, sino que trabajaría con un profesor de artes; aunque hablando de la carga de trabajo esto benefició ya que pude tener más tiempo para las actividades administrativas que ya realizo y tiempos libres para la convivencia, también afectó en el trabajo que había estado realizando, pues, debido a que él tenía mayor oportunidad de ajustar tiempos para trabajar la obra, fue quien eligió a quienes participarían en la puesta en escena y realizó la mayor parte del trabajo.

Debido a esto, la participación de los alumnos a quienes identificaba con problemas de desempeño o conducta dentro de la institución se vio muy reducida, el acercamiento que normalmente tenía con los alumnos en este periodo se perdió por completo, al final, la puesta en escena fue llevada a cabo con éxito.



A pesar de todo, pude tener una convivencia con los alumnos en el día de la presentación y de una forma más relajada, es decir sin tener que fungir como autoridad, esto se pudo dar gracias a que el instituto organizó para este evento que, ahora se realizó en la noche y terminando la obra pasaban alumnos y familiares al patio para poder tener un tiempo de convivencia, tomar café, pan y escuchar a

alumnos de bachillerato que se desempeñan mejor en la materia de artes.



En este tiempo, pude convivir con los alumnos e incluso conocer a algunos padres de familia, tanto los estudiantes como sus padres en algunas ocasiones, aunque pocas, me dieron algún reconocimiento sobre el trabajo que se realiza tanto en el instituto como en mi práctica; esto me permitió seguir identificando la forma en que se percibe la clase que imparto fuera del instituto.

En enero, dentro de los exámenes semestrales se dio una situación que me llamó la atención, pues era algo nuevo a lo que me enfrentaba, aunque conocía situaciones similares no había tenido que enfrentarme a esta.

Como en años anteriores las evaluaciones para los alumnos de primero, sobre todo, representan un reto por el cambio que viven desde la forma en que se realizan las actividades en clase, los cambios de docentes en cada hora y adaptarse a la forma evaluativa de cada uno, sin embargo, no había ningún suceso especial.

Sin embargo, tras la entrega de las calificaciones producto de los exámenes semestrales, hubo un padre de familia que pidió una entrevista para aclarar la baja calificación de su hijo, todo lo que tomo en cuenta para la calificación de los estudiantes lo registro en tablas de Excel y al final de las evaluaciones se las

muestro alumno por alumno para que entiendan cómo se sacó su calificación, por lo que no había tenido estos casos, aun así, atendí al señor mostrándole toda la información. Cabe resaltar que el alumno se mantenía en un desempeño medio y bajo desde inicio del ciclo escolar y por lo mismo se trabaja en asesorías en recesos con él, sin embargo, para la evaluación semestral había tenido una calificación reprobatoria.

Al mostrar el desglose de la calificación al padre de familia, lo que no supe realmente cómo tratar fue que el señor no buscaba realmente conocer esta información sino justificar a su hijo, incluso llegando a argumentar que el colocar un crucigrama dentro del examen era algo complicado para un alumno de primero de secundaria pues “a esa edad ni si quiera saben lo que es horizontales y verticales” por lo que las instrucciones eran muy confusas para los alumnos. Ante esta situación busqué hacer comprender al padre de familia que las instrucciones eran claras y que los términos de horizontal y vertical se veía en grados anteriores, además que durante la aplicación del examen semestral estuve pasando a los salones solucionando cualquier tipo de dudas o complicaciones que tuvieran para la resolución de los ejercicios. Aunque se tranquilizó un poco la situación, señor no se quedó conforme pues él seguía justificando al estudiante.

Esta situación fue tomada por parte de la dirección para poder calmar más al señor, entre las acciones que se llevaron a cabo para esto fueron que se continuó trabajando con el alumno en las asesorías, también hubo un acompañamiento psicológico para el estudiante y la entrega de reportes al padre de familia sobre el desempeño de su hijo cada semana o, al menos, cada dos semanas.

Luego de esto, procuré poner mayor atención al alumno y pude darme cuenta de que el saberse justificado hacía que no se esforzara por realizar las cosas o que se interesara en lo académico; sin embargo, cuando se realizaba algo con mayor afinidad a sus intereses se desempeñaba de una buena manera.

Acá es donde pude integrar a mi concepto de trabajo, la importancia de los elementos externos que pueden afectar en el desarrollo académico; para poder tratar esto busqué platicar más con los alumnos de bajo desempeño para averiguar si había más situaciones similares, sin embargo, no detecté en este ciclo escolar

otro caso.

Este problema es muy importante puntualizar y mostrar a todas las personas que participen en el proceso de enseñanza-aprendizaje propio o de alguien más, ya que desde las actividades institucionales no se puede dar solución a estos eventos, se requiere de la participación de toda la sociedad, pues aunque se realicen acciones y se busque cambiar todo, cuando el alumno vuelve a su entorno familiar o a su ambiente fuera de la institución, todo lo conseguido se pierde al no tener un fortalecimiento o, incluso, al contradecir lo realizado dentro de la escuela.

Luego de esto, el ciclo escolar parecía ser similar a los anteriores, sin mayores contra tiempos; sin embargo en marzo, debido a la alza de casos COVID-19 que hubo en México, en la semana del 16 al 20 de este mes, se dio la facilidad a las familias de decidir si querían llevar a sus hijos a las escuelas o no, según los cuidados que consideraran pertinentes; durante esta semana la asistencia de alumnos fue reducida y se tuvo que dar tiempos de convivencia dentro de las sesiones para poder dar tranquilidad y seguridad a los alumnos sobre lo que acontecía ya en todo el mundo.

Posterior a esto, en los últimos días de esta semana se dio el aviso de que se suspenderían las clases, adelantando el periodo vacacional, con la espera que terminando este tiempo, los casos se hubieran reducido y se pudiera continuar de forma habitual con las actividades escolares; esto se dio a conocer por los diferentes medios, por las instancias pertenecientes a la SEP e, incluso, dentro del Diario Oficial de la Federación:

ACUERDO NÚMERO 02/03/20 POR EL QUE SE SUSPENDEN LAS CLASES EN LAS ESCUELAS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR, PRIMARIA, SECUNDARIA, NORMAL Y DEMÁS PARA LA FORMACIÓN DE MAESTROS DE EDUCACIÓN BÁSICA DEL SISTEMA EDUCATIVO NACIONAL, ASÍ COMO AQUELLAS DE LOS TIPOS MEDIO SUPERIOR Y SUPERIOR DEPENDIENTES DE LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA

**ARTÍCULO PRIMERO.-** Se suspenden las clases del periodo comprendido del 23 de marzo al 17 de abril de 2020 en las escuelas de educación preescolar, primaria, secundaria, normal y demás para la formación de maestros de educación básica del Sistema Educativo Nacional, así como aquellas de los tipos medio superior y superior dependientes de la Secretaría de Educación Pública, a excepción del Instituto Politécnico Nacional, como una medida preventiva para disminuir el impacto de propagación de la COVID-19 en el territorio nacional.

*FUENTE: Diario Oficial de la Federación. (2020). ACUERDO número 02/03/20. Recuperado de [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0)*

Para continuar con la formación de los alumnos en este periodo, la escuela planteó la entrega de cuadernillos que abarcaran las 2 semanas extra que se tendrían sin actividad escolar, dentro de esto se dejaron, sobre todo, investigaciones para que los alumnos pudieran tener información que sería explicada y trabajada una vez que se volvieran a las clases en abril.

Sin embargo, pasó el tiempo y la situación no mejoraba, al contrario, se complicaba cada vez más, por lo que se decidió que el ciclo escolar se terminaría en una modalidad a distancia; esto complicó toda práctica docente; pues, aunque se planteó por parte de SEP el uso de cuadernillos de trabajo para que los alumnos pudieran seguir trabajando desde casa y con esto dar continuidad a su proceso de aprendizaje; la realidad es que como no existió ningún tipo de capacitación para llevar a cabo esta nueva forma de trabajo, cada docente lo realizó de la forma en que mejor lo consideró.

Para poder estandarizar el trabajo en la institución, se consideró que la mejor opción es que, además de marcar trabajos que los alumnos deberían realizar para hacer uso de la información que debían adquirir, los docentes debían elaborar videos en los que explicarían la información que abarca lo de una semana de trabajo; por lo que las evidencias solicitadas a los alumnos, así como los videos debían ser entregados 1 por semana; todo este material se compartía a los alumnos a través de la plataforma escolar.

Aunque este medio de comunicación se elaboró por el docente a cargo de la materia de tecnología, se me encargó la administración de la plataforma de nivel secundaria, mientras que el otro docente quedaría a cargo de la de bachiller; aunque fue una actividad que requería mucho tiempo, al no tener horas de clase, parecía no ser algo que complicara mi labor.

Sin embargo, cuando se comenzó con la realización de los videos, se generó un exceso en la carga de trabajo y, en algunos casos de estrés excesivo, esto debido a que para la elaboración del material que se le compartiría a los alumnos se requería de mucho tiempo; en primer lugar, para la investigación de información e imágenes que serían utilizadas en las diapositivas de PowerPoint o de alguna página que permita generar unas de forma dinámica (Prezi o Canva), luego la

elaboración de los videos, mismos que incluso, requirieron edición para mejorar el sonido, recortar fragmentos donde hubo algún error o sonido del entorno que impedía que se escuchara con claridad lo que decíamos y en algunos casos para recortar fragmentos de silencio o partes que se consideran secundarias para que el video se adecuara al tiempo que había establecido la dirección escolar; después de esto, estar al pendiente de la plataforma por si algún joven enviara alguna duda que tuviera sobre la información o actividad y el tener que revisar los trabajos de los alumnos para poder calificarlos y enviar a cada uno sus respectivas correcciones y retroalimentaciones sobre lo elaborado.

Esto poco a poco fue haciendo crecer un disgusto y agotamiento a los docentes; sobre todo en aquellos que sin saber mucho del uso de la computadora y de los diferentes programas que requerían para estas actividades debían buscar la forma de realizarlo para poder presentar el material, lo que les llevaba mucho más tiempo; en mi caso, aunque era algo sobre lo cual tenía ciertos conocimientos, el elaborar las presentaciones y grabar llegaba a tomarme aproximadamente 6 horas por cada uno, y debía de elaborar 3, aun así al tener que estar con el control de la plataforma, atendiendo a los mensajes de los alumnos y revisando sus trabajos, hacía que me mantuviera ocupado lo normal de una jornada de clases normal y todavía más tiempo del normal en los fines de semana.

Aunado a este trabajo, con el que realmente se atendía el proceso de aprendizaje de los alumnos, se tenían que realizar diversos formatos, reportes, encuestas y entregas de evidencia que solicitaba supervisión y que lo único que generaban era aumentar la carga de trabajo que ya era extenuante.

Ya que, parte de mi labor en el trabajo de administración de plataforma consistía en crear los apartados para que los alumnos pudieran tener acceso a los videos, pude constatar cómo, en el caso de muchos de los profesores, la calidad de las explicaciones y hasta del tono de voz utilizado en los videos se iba disminuyendo conforme avanzaba el tiempo.

Toda relación con los alumnos, se vio totalmente destruida, ya que la comunicación se perdió prácticamente; toda la interacción entre profesor y alumno sólo se realizaba a través de los videos con el saludo cálido con el cual, en mi caso,

buscaba darles ánimo y seguridad ante la situación y a través de los mensajes en plataforma; pero en la mayoría sólo se trataba información de las clases y trabajos, es decir, una conversación objetiva sin realmente poder establecer un trato cercano con los alumnos.

En esta parte, hubo diferentes casos, diferentes formas en las que vivieron la situación los alumnos, tanto por el cambio en las actividades y formas de aprender, como en lo relacionado con su vida personal y social. En cuanto a la parte académica, hubieron dos situaciones que más me llamaron la atención, por un lado, hubo una alumna que desde el inicio preguntó si los trabajos serían la forma de evaluar para las calificaciones, la respuesta que le di fue que esperaríamos más instrucciones de parte de la SEP, pude tener contacto con ella todavía por una o dos semanas más luego de estos mensajes, sin embargo, una vez que se dio el aviso de que las evaluaciones no se realizarían debido a las complicaciones que se tenían en la educación a distancia, la estudiante no volvió a tener algún tipo de comunicación, tampoco realizó entrega alguna de sus trabajos; pude constatar que, incluso, no tenía más accesos a plataforma salvo por alguna ocasión cada mes.

Para atender esta situación de parte de la dirección, se comenzaron a realizar llamadas a los números de contacto que se tenían registrados de los tutores y padres de familia; aunque se podía hablar con estos, la conducta no se modificó, sólo se comprometían a que ya empezaría a entregar los trabajos, pero nunca sucedió. Esto da muestra que algunos padres de familia fueron factor para que algunos estudiantes se desentendieran de su proceso de enseñanza aprendizaje.

Además de esto y teniendo en cuenta que había casos en los que la comunicación y entrega de trabajos de algunos alumnos era esporádica, podemos confirmar lo mencionado anteriormente; la percepción del proceso de educación en la sociedad radica en que es obligación del docente y debe realizarse en la escuela; fuera de las instituciones, tanto padres de familia como los jóvenes, pierden el interés, la curiosidad, por comprender las cosas; otra idea que se confirma con estas actitudes es que perciben que estudiar es sólo para acreditar, conseguir pasar de año o de nivel y, como todos avanzarían al siguiente nivel, ya que no se podía reprobar, dejaron de darle relevancia a las actividades educativas.

Pero existieron casos totalmente contrarios a estos; alumnos que en sus trabajos y respuestas a las retroalimentaciones que se les hacía se veía un verdadero compromiso con su proceso de aprendizaje y donde también se veía el acompañamiento, mucho o poco por sus actividades laborales, que tenían de sus padres y que les motivaban a seguir trabajando.

Dentro de estos casos había unos que entregaban buenos trabajos y los entregaban un día o dos después de que se subieran los videos y trabajos de todas las materias, a pesar de que se les mencionaba que era para que lo fueran trabajando, teniendo como límite de entrega una semana o semana y media después según se considerara para las actividades y no se vieran presionados al tener ver todos los trabajos de todas las materias un mismo día en estos casos se les felicitaba por su responsabilidad y compromiso, sin embargo, se le seguía invitando a que programara la realización de sus trabajos, que no era necesario enviarlos tan pronto pues tenían un tiempo considerado por los profesores necesario para su elaboración, sin embargo esto se estuvo repitiendo hasta el término del ciclo escolar.

Todos los docentes sabíamos un poco de los alumnos según la calidad disminuyera o aumentara en sus trabajos, así como los mensajes de respuesta que teníamos en la plataforma; así que considerábamos que estos alumnos cumplidos se encontraban tranquilos y pensábamos que el hecho de realizar los trabajos tan pronto era para que pudieran aprovechar los demás días de la semana en jugar o distraerse con lo que más le gustara.

Fue en el último periodo que pude comprender la realidad; En los últimos temas de segundo de secundaria, desarrollé el tema de Crónica, haciendo referencia sobre todo a la parte histórica que ha tenido y cómo sirve para entender un proceso histórico en sus aspectos sociales, pero también personales al tener el punto de vista de quien escribe; por ello les dejé elaborar una crónica sobre cómo estaban viviendo la pandemia; la mayoría de los trabajos fueron los esperados, mencionando cómo cambio su vida y las nuevas medidas que estaban tomando, trabajos muy formales.

Lo que realmente me puso en una situación que no supe bien cómo resolver, hubo casos específicos en los que el trabajo superaba las expectativas, haciendo algo realmente personal donde expresaban la verdadera angustia que tenían de saber lo que sucedía en el mundo, el estar en sus casas, el casi no poder hablar con sus amigos y ni hablar de salir a jugar.

Por un lado, un joven expresaba sobre su preocupación por la situación, pero reconocía algunas ventajas de estar en el modelo educativo a distancia; aunque pareciera ser algo que no era negativo, todo cambia cuando el alumno comienza a expresar sobre las ventajas de estar solo y no tener que comunicarse con nadie más; realmente el alumno expresaba una especie de abandono y también se comenzaba a acostumbrar a no tener que interactuar lo que generaría un problema más adelante cuando volviera a la escuela o cuando tuviera que realizar actividades en equipo.

Otro caso, es de una de las alumnas que entregaba los trabajos al día siguiente o dos después de cargar el material; ella expresaba que realmente el lunes que se cargaba el material, el martes y, en ocasiones, miércoles llegaba a dormir sólo 2 o 3 horas con tal de terminar los trabajos, esto debido a que saber que tenía pendientes le generaba estrés que le impedía hacer cualquier otra cosa, incluso descansar, además luego de haber terminado y entregado los trabajos, también seguía sin poder concentrarse hasta tener alguna respuesta de los docentes ya que dentro de ella se generaba un pensamiento caótico donde creía que algo había hecho mal, desde no haber cargado bien los archivos hasta que se le diría que su trabajo no sirve, cosas que nunca sucedieron ya que eran de los mejores que se recibían.

El caso que más me impactó fue el de una estudiante que mencionaba que realmente la situación de estar en su casa, el tener que realizar trabajos que no entendía bien, ya que los videos no terminaban de solucionar sus dudas, pero no se atrevía a contactar a los docentes por plataforma, por miedo o algo similar. esto aunado a lo vivido en el mundo, los casos de familiares cercanos que se vieron muy afectados por el COVID-19, terminaron por afectarle al grado de cortarse el cabello con tijeras sin saber realmente por qué lo hacía e incluso a comenzar a lastimarse

cortándose los brazos; afortunadamente comentaba que sus padres se dieron cuenta y ya estaba siendo atendida con un psicólogo.

Estos tres casos, tuve mayor cuidado en cómo enviar las observaciones; pues por un lado tenía que mencionarles sobre la parte evaluativa, pero por otro, quería darles alguna especie de ánimo y mostrarles que podían tener más contacto con los profesores; sin embargo, también consideraba cómo hacerlo sin que los padres de familia sintieran que nos entremetemos en los aspectos personales; ante todo esto, lo que hice fue mandarles el mensaje sobre lo evaluativo y decirles que comprendía cómo se sentían pues los sucesos nos afectaban en igual o mayor medida a todos. Ya en el siguiente video, utilicé más tiempo para dar mi mensaje de ánimo, mismo en el que sin señalar, pudieran entender, sobre todo, esos alumnos que el chat que tenían conmigo podía utilizarlo para más que sólo la parte de información y actividades.

Teniendo en cuenta los casos presentados durante este periodo de clases en línea, podemos darnos cuenta de la importancia que tiene la escuela como lugar de convivencia para el desarrollo de los educandos en aspectos sociales y personales; también demuestra que la interacción con diferentes figuras de poder (docentes y directivos) además de los familiares (padres de familia y abuelos) tienen una implicación muy importante, ya que el alumno recibe diferentes formas de trato y puede regularse con estas, tanto en aspectos afectivos, de atención y de disciplina.

Relacionado con lo anterior se encuentra lo que se desarrollaba en las reuniones de CTE, en las que se intentaba concientizar a los docentes sobre la importancia de manejar los aspectos emocionales del alumnado, por un lado, para procurar su desarrollo psicológico, emocional y social, pero también concientizando que el cómo se sienta un alumno será un factor para su desempeño.

Dentro de todo esto, se proponían diferentes estrategias y actividades que se podrían realizar, sin embargo, lo planteado, en esta parte únicamente consistía en información, explicaciones y actividades que se debían realizar por parte de los docentes pero que no servían para llevarlos a la realidad con la forma que se estaba llevando para las clases.

El ciclo escolar terminó con la incertidumbre del siguiente, para el ciclo escolar 2020-2021 se planteó nuevamente el programa de clases a distancia; pero para esta ocasión la escuela trabajó con plataformas que permitían dar clases en vivo; el programa a utilizar fue CISCO WEBEX, a pesar de ser un programa intuitivo muchos alumnos e, incluso, profesores tuvieron muchos problemas para poder hacer uso de este; poco a poco se fue comprendiendo y haciendo más fácil el uso de WEBEX.

En este ciclo, al tener clase por videoconferencia, se pudo recuperar parte de la interacción social que se tenía entre docentes y alumnos y entre los mismos alumnos; sin embargo, también hubo situaciones que afectaron parte de esto. Dentro de los principales problemas que se encontraron es el acercamiento que se tiene con su vida diaria, esto debido a que por la cámara podíamos ver parte de su recámara, sala o comedor, según se instalara el equipo para el trabajo de alumno, además de esto el que familiares se cruzaran por la parte de atrás.

Y lo que para muchos fue el mayor problema, era al momento de activar su micrófono, esto debido a que se podía entender en ocasiones pláticas familiares, del trabajo de algún familiar o, simplemente, del ruido generado por las actividades de la casa (quehacer, cocinar, lavar); situación que incomodaba a los alumnos y a algunos los orillaba a dejar de participar por completo por miedo a que alguien hiciera ruido cuando prendiera su micrófono. Para atender esta última situación, a pesar de que la instrucción de la escuela era que se debía activar el micrófono para participar, invitaba a los alumnos a hacerlo a través del chat del programa.

Otro aspecto que fue un obstáculo tanto para la convivencia con los alumnos como para el desarrollo de las actividades académicas y su proceso de aprendizaje, es el hecho de que los alumnos al estar en su casa tenían más distractores, lo que hacía que perdieran la concentración en lo que se estaba elaborando y, a pesar de que hice una adaptación de las actividades que normalmente realizaba en clase para hacerlas dinámicas, muchas veces los alumnos no participaban en estas por estar jugando con el celular o alguna otra cosa en su casa.

Además se dio un problema más, este por la infraestructura de red, esto tanto para docentes como para alumnos pues, al tener un internet básico en la mayoría de los casos, el tener diferentes dispositivos en red en videoconferencias, la calidad del internet disminuía, además de los equipos, también básicos, y que llegaban a trabarse al tener que trabajar por tanto tiempo y en el programa de videoconferencias, lo que hacía que las sesiones fueran interrumpidas rompiendo el ritmo de las clases y las dinámicas.

Para poder tratar los aspectos emocionales y sacar a los alumnos de su rutina, la escuela durante el ciclo escolar organizó días de actividades lúdicas y que permitieran que a pesar de estar a la distancia los alumnos pudieran convivir entre sí y con los profesores, esto se dio en la bienvenida, día de muertos, 14 de febrero y fin de ciclo escolar; pero también se organizó la pastorela y el festival del día de las madres; para llevar a cabo esto, los alumnos tenían que entrar a una sesión en donde serían grabados, pero esto significó un verdadero reto para los docentes; ya que para poder tener el material que se reproduciría en una sesión en vivo, se tenía que hacer un trabajo de edición que podía durar hasta días; ya que requería un tiempo considerado, además de las actividades que debíamos desempeñar como docentes de clase.





Los periodos para estos festivales se volvieron estresantes para los docentes que estábamos a cargo de las actividades, sin embargo, tanto para los docentes como padres de familia, les ayudaron a salir de la rutina y a trabajar un poco con el aspecto personal y social de los alumnos, pero aun así no se conseguía la participación de todos los alumnos, pues algunos preferían no entrar a las sesiones que tenían como objetivo la elaboración de las grabaciones o en las de las actividades lúdicas, pues preferían pasar el tiempo con otras cosas.

Teniendo en contraste lo vivido durante el medio ciclo escolar anterior que se vivió a distancia y este que permitía una verdadera interacción con los alumnos, se pudieron ver las ventajas de tratar a los alumnos como personas y no sólo como información, ya que si en la primera el avance, comprensión de los temas y el interés de los alumnos en las actividades desarrolladas para su aprendizaje era reducido, al tener interacción con ellos los aspectos de apatía, desinterés y falta de entrega de productos se redujo considerablemente; sin embargo seguíamos con casos en los que no se contaba con participación ni interacción con los alumnos y, a pesar de hablar con los papás, la actitud se mantenía por la seguridad que tenían de que deberían de aprobarlos al final, como sucedió en el ciclo anterior.

En esta dinámica de trabajo, hubo reuniones con padres de familia, estas se realizaban de la misma forma que las clases, a través de la aplicación de videoconferencia, en estas los padres de familia, sobre todo, expresaban querer saber sobre el rendimiento bajo de sus hijos, ya que se les entregaba un boletín con la información sobre el desempeño que tenían en las diferentes materias, así como de las inasistencias que tenían en el periodo evaluado.

Por un lado, hubo casos de padres de familia que eran conscientes de algunas inasistencias y la baja participación, ya que mencionaban sobre las capacidades de los equipos que, por la antigüedad que tenía, el tiempo sin servicio y sus características, llegaban a trabarse lo que hacía que tuvieran que reiniciar el equipo lo que llegaba a requerir entre 10 y 20 minutos.

Otros padres mencionaban que, como ellos comenzaban a trabajar de forma presencial y sus hijos se quedaban solos en casa, no sabían si realmente entraban y al ver las inasistencias se daban cuenta que no lo hacían; para esto la escuela dio como solución el mandar mensajes por WhatsApp a los padres, si así lo querían, en cada clase en la que al iniciar no se encontrara el alumno; esta medida fue aceptada por muchos, lo que ayudó a mejorar la asistencia.

Además de esto, los padres de familia, tenían desconcierto sobre las horas de uso de los estudiantes hacían de los equipos pues; mientras había unos que mencionaban no tener clases o que una vez terminada la jornada ya no tenían tareas o actividades a realizar, había otros que se quedaban en los equipos hasta la noche, ya sea por tareas o porque todavía seguían en clases; para los primeros casos se dio a conocer que si entraban con sus hijos a la plataforma, podrían ver los chat que tenían con los alumnos donde se daban las retroalimentaciones de los trabajos y se les hacía saber si tenían trabajos pendientes.

En el caso de quienes estaban demasiado tiempo en los equipos, se les dio a conocer que no había clases extra de la jornada de trabajo que se les dio a conocer a inicio del ciclo escolar, además que al mostrarles las tareas que había en un mes de todas las materias, pudieron corroborar que la mayoría de las actividades eran planificadas a modo que se pudieran realizar en un máximo de 15 minutos, además que sólo se dejaba una tarea para toda la semana en cada materia, lo que realmente no debería causarles un trabajo excesivo en el uso de los equipos.

También como una forma de atender a las preocupaciones de los padres de familia, se abrió un horario de asesorías después de clases, estas duraban 30 minutos y, sobre todo, se citaba a los alumnos de menor desempeño, participación o que tenían problemas con las entregas para apoyarlos y resolver sus dudas, pero también podían entrar aquellos alumnos que tuvieran dudas sobre lo trabajado en

la semana, ya que se daba sólo 1 sesión por materia a la semana.

Por otro lado, el constante uso de la tecnología, así como los videos e información que comenzó a circular por redes sociales sobre el uso y manejos de los equipos, el internet y ciertas aplicaciones, generaron un nuevo problema para poder identificar si los alumnos ponían atención a las clases o si era cierto que tuvieran problemas. De estos había quienes apoyados de programas o de forma física desconectaban el cable de internet o apagaban el wifi, para que así marcara el fallo en la red y pudieran salirse de las clases sin problema; esto pudo ser corroborado con los papás pues pudieron constatar, con los mensajes que se mandaban de parte de dirección, que las veces en que se reportaba la falla era cuando ellos salían o no se encontraban en el mismo lugar que los estudiantes.

También hubo casos de alumnos que colocaban una imagen fija o incluso un video de ellos para mostrar en lugar del video en vivo para que así fuera más difícil detectar que estaban en otras actividades o que habían dejado el equipo para ir a otro lado; estas actividades siguieron demostrando que muchos de los problemas de la educación que se tienen actualmente corresponden a un aspecto social: la forma de ser percibida y que para lograr una mejora, antes que proponer cambios al plan de estudios, se requiere una campaña en la que los alumnos se hagan consientes de este proceso como algo más que una obligación y realmente se fomente el interés en el conocimiento.

Durante este ciclo escolar, se vivieron cambios en la forma de llevar el plan de estudios, aunque se conservaba el de Aprendizajes Clave, se hicieron modificaciones donde se dio la indicación que se debían desarrollar sólo aquellos temas que son de mayor relevancia para la vida y futuro de los alumnos, mismo a los que se llamaron como Aprendizajes Fundamentales Imprescindibles (AFI), sin embargo para este ciclo escolar no se tendrían para todas las materias, dejándolo a consideración de los docentes; debido a esto y a que para el desarrollo de los AFI en ocasiones se podría necesitar del desarrollo de algunos subtemas, según la consideración del profesor, existió, nuevamente un desfase entre los conocimientos abordados en cada escuela.

Debido a que en este ciclo no hubo nuevos ingresos en la segunda mitad del año escolar, no se pudo comprobar hasta qué grado esto pudiera afectar al desarrollo de los alumnos por las diferencias en la profundización de los temas y que pudieran afectar su desempeño escolar en los próximos grados.

En cuanto al tratamiento de los aspectos socioemocionales, en las actividades del CTE se seguía haciendo énfasis en la importancia de que los docentes se acercaran y buscarán desarrollar con los alumnos espacios de convivencia donde los alumnos tuvieran la libertad de expresarse de temas que no se relacionan con el aspecto académico o su desenvolvimiento en estos; sin embargo, por parte de los docentes se buscaba apoyarlos, pero esto no tuvo grandes repercusiones, esto debido a la forma en que estaban acostumbrados a trabajar con los alumnos, pero, también, a que para poder realizar las actividades de forma correcta y significativa para los alumnos, no sólo se deben realizar las actividades como se planteaba por parte de SEP, sino que también se requiere de una verdadera capacitación para los docentes.

La capacitación es realmente importante porque, como se mencionó en el caso del ciclo escolar, que un alumno tenga la apertura para contarte cosas que no esperas te deja en una situación complicada en la que el no reaccionar de forma adecuada puede empeorar la situación del estudiante, teniendo un resultado contrario al que realmente se pretendía con estas actividades.

Para el siguiente ciclo escolar, 2021-2022, la forma de educación se modificó en la institución y se estuvo trabajando con un modelo híbrido, este consistía en que algunos alumnos se mantenían en educación a distancia, según la consideración de los padres de familia, y otros podían asistir de forma presencial, excepto los viernes en los que todos trabajaban a distancia.

En estas se pudo ver la importancia de la convivencia entre alumnos y profesor y entre alumnos, esto porque el desempeño de los que se encontraban en presencial era muy diferente a los que se encontraban sólo en línea; aunque entre los que continuaban con las sesiones a distancia había quienes tenían un gran desempeño, de forma general se pudo ver en los resultados que aquellos que acudían a la escuela participaban más, entregaban puntualmente las actividades y

sus resultados en evaluaciones eran mejor.

Estos resultados también se dieron gracias a que, al conocer a sus docentes de forma personal y poder interactuar con ellos en momentos diferentes y no sólo en la clase que se imparte, les dio mayor seguridad para poder hablar en clases con sus participaciones o, incluso, para acercarse para buscar a resolver sus dudas cuando algo se les complicaba o no entendían del tema desarrollado.

En cuanto al desarrollo de las actividades para el proceso de aprendizaje de los estudiantes, se volvió algo complicado de realizar pues tener que atender a los que están en presencial y a los que estaban a través de la pantalla de la computadora generaba problemas pues los que estaban en línea no escuchaban las participaciones de sus compañeros que estaban presencial y en esos lapsos podían perder información importante; además que al estar observando a los de línea o leer sus mensajes del chat se dejaba de perder atención a los que se encontraban en el salón.

Estos problemas generaron que las clases no tuvieran ritmo, además que no se podían realizar las mismas actividades en las dos modalidades, por lo que en ocasiones, se tenían que elaborar dos formas de trabajo diferente en la planeación lo que ocasionaba una nueva carga de trabajo para el docente; en mi caso, busqué adaptar las actividades que realizaba comúnmente en presencial antes de pandemia y para poder dar la oportunidad tanto a los de línea como a los presenciales, buscaba ir turnando las participaciones, una vez sólo los de línea y otra los presenciales, aunque ayudó a integrar en la dinámica a ambos grupos también generó momentos de vacío para el grupo que no estaba participando.

En ocasiones, también, el modelo híbrido llegó a generar algunas divisiones entre los alumnos que se encontraban en una modalidad y en otra, pues ambos se consideraban en desventaja ante el otro, los presenciales por la facilidad que tenían los de línea para buscar información y estos porque los otros, al estar con el docente, podían participar más o tener ayuda del profesor en diferentes actividades.

Esto también se dio en la forma evaluativa, donde los presenciales consideraban que los de línea podían hacer trampa en la forma de resolver los exámenes, pero se les demostraba que para la evaluación, el examen no tenía un

gran peso, ya que este sólo servía para recalcar la información más importante vista y dónde realmente podíamos comprobar el entendimiento de los conocimientos que tenían eran en los trabajos y tareas que iban entregando y que los docentes planificaban para que se pudiera demostrar el uso de la información.

En cuanto al desarrollo social de los alumnos, este ciclo escolar se mantuvo muy tranquilo y sin situaciones realmente que requirieran mayor intervención, sólo los alumnos buscaban hablar más con los docentes y platicar con ellos sobre lo que fue el vivir el punto más crítico de la pandemia y estar en casa, también debido a que no todos estaban en presencial, la aplicación de las normas dentro de la institución se redujo a sólo aquellas consideraciones necesarias para poder tener un ambiente sano y seguro donde se pudieran desarrollar los alumnos.

Para motivar el regreso, dentro de las actividades de la escuela se siguieron realizando los eventos normales, donde se invitaba a los que estaban en línea a que asistieran, aunque sea a una o dos sesiones en presencial para los ensayos y así pudieran, incluso, convivir con sus compañeros, conocerse entre ellos y a los profesores que les dan clase; pero, también, hubieron algunas en las que se hicieron actividades para que pudieran realizar a distancia y participar en estos eventos para quienes los padres consideraban que era riesgoso asistir a las clases presenciales.





En este periodo, se recuperaron los concursos de nivel bachillerato, donde pude trabajar de nuevo en el de Creación Literaria, donde pude tener una convivencia con la alumna que representaría a la institución, teniendo en cuenta lo aprendido anteriormente, y que sirvió para crear un ambiente de seguridad y confianza en la alumna que la hizo incluso comentarme sobre situaciones personales que la agobiaban; en este concurso se consiguió el tercer lugar a nivel zona.



También para atender la parte social de los alumnos, al final del ciclo escolar se realizaron diferentes actividades que permitirán la interacción y convivencia entre los alumnos de los diferentes grados escolares y con los docentes, además del desarrollo de algunas que permitieran expresarse; entre estas se realizó por parte de la materia de español un círculo de lectura donde participaron sobre todo los presenciales y creación de leyendas, donde participaron los que seguían a distancia y los presenciales y que les permitió dar a conocer su creatividad.



Al final del ciclo escolar, cuando los alumnos fueron acompañados de sus papás a recoger papeles, muchos se acercaban para agradecer el trabajo realizado a lo largo del ciclo escolar ya que habían visto el cambio en sus hijos y cómo el convivir nuevamente dentro de la institución los había vuelto más activos y mejoraron su ánimo en sus casas.

En cuanto al trabajo, además de volverse algo complicado por la elaboración de material y actividades pensando en las dos modalidades que se llevaban, se sumaba la carga de trabajo por parte de la SEP, entre estos trabajos se encontraban, como en el ciclo anterior, la entrega de evidencias y reportes sobre las formas de trabajo, situaciones que realmente no eran significativas ya que nunca había una retroalimentación o información sobre lo que esperaban realmente, por lo que todo se volvió un trabajo administrativo que desviaba la atención de la verdadera práctica.

Además de esto, durante el ciclo escolar se mandaron diferentes actividades tanto de desarrollo emocional para los alumnos como con las Campañas de Auto Cuidado:

<b>I. Campañas de autocuidado</b>	<b>11</b>
1.1 Hoy y mañana sin bebidas azucaradas	12
1.2 Hoy y mañana sin comida chatarra	13
1.3 Hoy y mañana hago ejercicio	14
1.4 Hoy y mañana cuido la naturaleza	15
1.5 Hoy y mañana reciclo	15
1.6 Hoy y mañana limpio mi casa y escuela	16
1.7 Hoy y mañana respiro y medito	16
1.8 Hoy y mañana el arte me acompaña	17
1.9 Hoy y mañana sin celulares y videojuegos	17
1.10 Hoy y mañana ayudo a los demás	18
1.11 Hoy y mañana conozco mis emociones	19

*FUENTE: Secretaría de Educación Básica. (2021). Cuadernillo: Campañas de Autocuidado. Recuperado de [https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202108/202108-RSC-cuadernillo\\_actividades\\_19Ago21.pdf](https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202108/202108-RSC-cuadernillo_actividades_19Ago21.pdf)*

Estas actividades se distribuían en los 5 días de la semana a lo largo de todos los meses; pero para llevar a cabo estas pareciera ser poco tiempo en una sesión, pero sumando las de todo el mes se volvía algo muy largo que a los alumnos les comenzaba a disgustar realizar, además que generaba que el avance en los temas a desarrollar fuera muy lento, esto sobre todo porque los alumnos que regresaron a la forma presencial tenían una forma de trabajo muy lenta, esto debido a que ya no estaban acostumbrados a escribir, pues con las clases ellos tomaban foto o captura de la pantalla para tener la información, así que su habilidad para escribir se disminuyó.

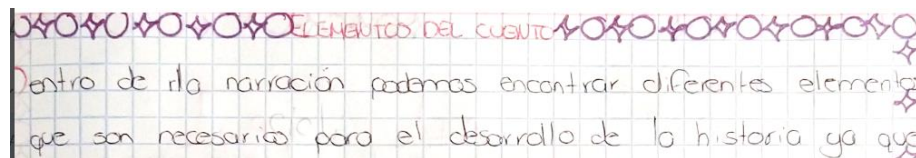
Aunado a esto, estuvo la indicación que se dio a las escuelas de desarrollar una feria de la ciencia y el medio ambiente; misma en la que se pensó sobre todo en los alumnos que ya se encontraban en presencial, desde la indicación de la SEP, y que generó mayor trabajo para su elaboración para los docentes, además de tener que generar un reporte de las actividades para la supervisión; en estas los alumnos que aún se encontraban a distancia se vieron afectados pues en el mayor de los casos, las actividades que podían realizar eran muy sencillas y ni si quiera eran la mitad de lo que se estaba llevando a cabo en la escuela.

En este punto, se puede observar cómo a pesar de haber generado un discurso sobre la importancia de la inclusión y empatía con los alumnos, para poder llevar a cabo los proyectos y metas de la SEP, muchas veces no se pudo cumplir con las dos cosas; pues al mandar las actividades de parte de la Secretaría de Educación se considera un panorama que no coincide con la realidad de que se vive en los institutos y menos si consideramos los casos particulares con los que cuenta cada uno.

Para finalizar con la redacción del trabajo que he desempeñado, quisiera abordar las problemáticas identificadas en el inicio del ciclo escolar 2022-2023, pues en el periodo de agosto a enero, se dieron diferentes casos que fueron el resultado del trabajo llevado a cabo en las clases a distancia y el modelo híbrido de educación.

El primero problema, que radica en el área académica, se encuentra que los alumnos, como se mencionó, se habían acostumbrado a una forma de trabajo donde no se requiriera su constante participación; así que al tener que presentarse al instituto y volver a tomar apuntes, así como realizar trabajos en la libreta, tanto en la hora clase como de tarea, se volvió una carga muy pesada; incluso algunos con una caligrafía y ortografía que dificulta el entendimiento de sus apuntes para ellos mismos.

Para poder atender esta situación, en mi clase se ha intentado dosificar, en medida de lo posible, la información; además que, como una forma de actividades extra, se ha pedido que los alumnos elaboren márgenes en la libreta haciendo diferentes ejercicios de caligrafía, estos sólo se realizan en los temas de un mes cada 2 meses.



También, se ha vuelto a implementar las actividades que se desempeñaban antes de la pandemia y que atendían estas situaciones: la elaboración de oraciones en letra cursiva y el escuchar canciones; esta última actividad se modificó y ahora los alumnos deben escribir un fragmento completo de la canción, primero, y luego elaborar el listado de palabras que se les solicite (agudas, graves o esdrújulas), en estas dos actividades se revisa la ortografía, además que se intenta volver a desarrollar su habilidad para escribir de forma eficaz y rápida.

Otra situación por atender con el regreso de todos los alumnos se encuentra en la parte de la disciplina; pues como cuando estaban a distancia no debían seguir más que unas cuantas reglas: portar el uniforme, entrar a tiempo a las sesiones y tener la cámara activa; al regresar a las aulas y conocer el reglamento completo,

incluso para los papás, fue algo que consideraron excesivo, a pesar de ser el reglamento que se ha seguido durante años y que no generaban problemas.

Entre los lineamientos que más les ha costado seguir es el de tener uñas cortas y sin pintar, a las mujeres se les pide asistir peinadas y a los hombres con corte de caste corto (secundaria) o un corte moderado, no más de 10 cm (bachillerato); entrar a la escuela en el horario establecido, moderar el vocabulario dentro de la institución, no realizar muestras de afecto de noviazgo dentro o frente de la institución.

Esto se junta con el aspecto del desarrollo social de los alumnos; ya que debido a la falta de socialización que vivieron, el generar relaciones con los demás compañeros se volvió un asunto que ha requerido mayor mediación, pues fácilmente se generan problemas por la falta de tolerancia y empatía, mientras que otros, aunque se sienten seguros de hablar con los docentes, no han podido establecer amistad con sus demás compañeros de grupo.

Por último, las evaluaciones volvieron a ser un problema, pues para este ciclo escolar, los exámenes ahora tienen la mitad del valor de la calificación de los alumnos (50%) y los aspectos de actitudinal (20%) y entrega de tareas (30%) la otra mitad, cuando durante las otras formas de trabajo estas tenían el mayor porcentaje. Algunos alumnos, incluso, han llegado a manifestar que se les complica más resolver los exámenes ya que cuando estaban en línea, mientras resolvían el examen veían los apuntes que tenían o investigaban la información en internet.

También las relaciones con los docentes han jugado un papel muy importante durante este periodo, pues la imagen que se tenía de ciertos profesores se vio afectada al estar en presencial pues, antes no tenían llamadas de atención por hablar en clase y ahora sí, esto ha hecho que se lleguen a tener conflictos pues, en estos casos, ven la imagen del docente como algo negativo por estos aspectos, a pesar de que sólo se les llama la atención para que se permita llevar a cabo las actividades de clase y que todos puedan prestar atención a las explicaciones.

Los alumnos, a comparación con el periodo anterior a la pandemia, buscan tener mayor convivencia con los docentes, interesados en saber de ellos y también buscando ser escuchados o recibir algún apoyo para atender cómo se sienten o

algún problema que tengan. Esto gracias a que por el periodo vivido se ha desarrollado mayor empatía por parte de los docentes, por lo que ha cambiado en parte la imagen que muchos tenían de las figuras de autoridad escolares.

Por lo que en este periodo transcurrido se ha tenido un trabajo ambivalente en los aspectos de la relación entre docentes y alumnos y entre los mismos alumnos, situación que poco a poco se ha ido regularizando, pero que en momentos sigue teniendo puntos tensos, con casos contados en los que la relación se ve afectada al punto en que los estudiantes se distancian del profesor y de las actividades que forman parte de su proceso de aprendizaje.

## Conclusiones

A través de lo narrado de las experiencias que he tenido durante mi labora como docente se pueden ver diferentes características que tienen repercusión en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde cuestiones en las que la responsabilidad recae sobre el docente o el alumno, hasta otras en las que no tienen ninguna forma en cómo intervenir o solucionar lo sucedido.

Dentro de estas situaciones se pueden señalar las decisiones y distribución de trabajo por parte de la SEP. Pues, aunque consideran como factor importante el que las actividades exista una adaptación a la realidad y contexto de los estudiantes en cada escuela, lo que ellos plantean para realizar llega a ser muy específico y no se tiene oportunidad para aterrizar a lo vivido en el instituto, además que algunas acciones llegan a ser obsoletas al no tener si quiera casos similares.

Otro caso, es la percepción de la escuela y la labor docente; pues se pide a estos que se hagan totalmente responsables por la educación de los alumnos, entendiendo con esto que deben encontrar las estrategias para que los alumnos tengan un buen desempeño en las actividades escolares, sean responsables con las entregas y, en ocasiones, sean quienes hagan que los estudiantes conozcan los aspectos morales y cívicos, desarrollando en ellos una personalidad con valores.

En el caso de los padres de familia, debido a las situaciones económicas, sobre todo, generan un distanciamiento con sus hijos donde se desentienden de su proceso de enseñanza-aprendizaje académico, moral y personal; en otros casos, incluso, les generan inestabilidad, inseguridad y otras afectaciones que repercuten en su desenvolvimiento social y académico, esto al hacerlo parte de los problemas que tienen con sus respectivas parejas, de trabajo o económicos.

Con los estudiantes, el problema es la idea con la que se les han exigido resultados: tener buenas calificaciones, pues como con esta mirada los alumnos pierden el principal objetivo de la educación: entender el mundo que los rodea, conocer información necesaria para formar parte de la sociedad y las actividades de esta, así como el desarrollo de diferentes tipos de pensamiento para el análisis y razonamiento de las cosas, por lo que llegan sólo a memorizar para aprobar un examen o repetir información para cumplir y poder graduarse.

Por último en el desarrollo del ser docente, queda la carga de trabajo por las actividades que se deben realizar para poder fomentar el proceso de aprendizaje de los educandos, así como para el cumplimiento de los documentos y actividades que se requieren por las autoridades escolares del instituto y del sistema de educación, pero, también, se encuentra la capacidad de adaptación y apertura que se tenga para realizar los cambios e innovaciones a la práctica con la finalidad de mejorar los resultados obtenidos en el logro de los aprendizajes de los estudiantes y las situaciones del contexto en que se da el proceso de enseñanza.

También, está la capacidad que los docentes deben tener del control de sus emociones, pues el actuar de forma impulsiva o sentimental afecta la percepción que los estudiantes tienen del docente y rompen las relaciones que se tengan con este, lo que termina por distanciarlo de las actividades académicas realizadas, haciendo más difícil el proceso de aprendizaje para el alumno.

A pesar de todos estos aspectos y que, como se pudo ver, muchos escapan de las manos la labor docente debe enfocarse en los aspectos que puede atender desde su función, por un lado con lo que tiene que ver directamente con su persona y el desarrollo de las actividades en el aula, pero por otro, también debe buscar ayudar al alumnos con los aspectos que interfieren en su proceso de aprendizaje, tanto de lo que tiene que ver con lo académico como de aquellas situaciones emocionales, personales y sociales que afectan su desenvolvimiento y desempeño en la escuela a través del acercamiento y trato que se les da, así como con la elaboración y ejecución de actividades que atiendan a estos aspectos o que ayuden a los alumnos a aprender a tratar estos aspectos y controlar sus emociones.

## Bibliografía

- Alonso, N. (2021). "El juego como recurso educativo: teorías y autores de renovación pedagógica" [Tesis de licenciatura]. Universidad de Valladolid. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-L3005.pdf?sequence=1>
- Cazzato, S.; Díaz, J. y Márquez, J. (2007). "La disciplina escolar: aportes de las teorías Psicológicas". *Revista de Artes y Humanidades UNICA* (18). Recuperado a partir de <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118447007.pdf>
- Chiara, M. (2014). "La relación maestro-alumno y su influencia en el aprendizaje, la actitud y el crecimiento personal del alumno" [Tesis de maestría]. Universidad Internacional de la Rioja. [https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2976/MariaChiara\\_Conidi.pdf?sequence=1](https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2976/MariaChiara_Conidi.pdf?sequence=1)
- Diario Oficial de la Federación. (2020). ACUERDO número 02/03/20. Recuperado de [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5589479&fecha=16/03/2020#gsc.tab=0)
- García, A. K.; García, E. y Reyes, J. A. (2014). "Relación maestro alumno y sus implicaciones en el aprendizaje". *Ra Ximhai* (10). Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134019.pdf>
- Gómez, P. (2003). "Teorías de aprendizaje y formación de profesores". *El prácticum en la formación inicial del profesorado de magisterio y educación secundaria: avances de investigación, fundamentos y programas de formación* (pp. 459-467). Universidad de Granada.
- Lago, J. C., & Ruíz Roso, L. (2000). "Autoridad y control en el aula: de la disciplina escolar a la disciplina judicial". *Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa* (25). Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7127>
- N. A. (S. F.) "Historia de la Pedagogía en México". PEDAGOGÍA. <https://pedagogia.mx/historia-pedagogia-mexico/>

N. A. (S. F.). “Historia de la Pedagogía”. PEDAGOGÍA.  
[https://pedagogia.mx/historia/#:~:text=La%20pedagog%C3%ADa%20como%20movimiento%20hist%C3%B3rico,Mundial%20\(1.914%20%E2%80%93%201.918\)](https://pedagogia.mx/historia/#:~:text=La%20pedagog%C3%ADa%20como%20movimiento%20hist%C3%B3rico,Mundial%20(1.914%20%E2%80%93%201.918))

Real Academia Española. (2022). Diccionario de la lengua española (23ª edición)

Ruvalcaba, P.; Santín, M. y Sarabia, A. M. (2003). “El papel del docente en el aprendizaje”. GEOCITIES.

[https://www.geocities.ws/roxloubet/papel\\_docente.html](https://www.geocities.ws/roxloubet/papel_docente.html)

Secretaría de Educación Básica. (2021). Cuadernillo: Campañas de Autocuidado.

Recuperado de

[https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202108/202108-RSC-cuadernillo\\_actividades\\_19Ago21.pdf](https://educacionbasica.sep.gob.mx/multimedia/RSC/BASICA/Documento/202108/202108-RSC-cuadernillo_actividades_19Ago21.pdf)

Sismológico Nacional. (2017). Mapa de intensidad del temblor del 19 de septiembre de 2017. Recuperado de [http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX\\_rep\\_esp\\_20170919\\_Puebla-Morelos\\_M71.pdf](http://www.ssn.unam.mx/sismicidad/reportes-especiales/2017/SSNMX_rep_esp_20170919_Puebla-Morelos_M71.pdf)